



Estudiantes Investigando

PUBLICACIÓN BIANUAL

Programa de Becas de Incentivo
a la Investigación para estudiantes de
la Facultad de Psicología - U.N.R.

»» CONVOCATORIA
2021-2022

COORDINA Y COMPILA:

Estudiantes Investigando - Publicación bianual del Programa de Becas de Incentivo a la Investigación para estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario - Convocatoria 2021-2022 | Compilación: Secretaría de Ciencia y Tecnología – Secretaría de Asuntos Estudiantiles - 1a ed. - Rosario: Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario, 2024.

Publicación digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISSN 2313-9536

**Esta publicación ha sido declarada de interés académico
por el Consejo Directivo de la Facultad de Psicología -
Resolución N° 071/2024 D**

Autoridades de la Facultad de Psicología

Decana: Dra. Soledad Cottone

Vice Decana: Ps. Mirta Spedale

Secretario de Asuntos Académicos: Ps. Nahuel Senzamici

Secretaria Técnica de Asuntos Académicos: Esp. Romina Scaglia

Secretaria de Asuntos Estudiantiles: Paulina Díaz

Equipo Técnico Estudiantil: Angelina Eckert, Lucía De Gesús

Coordinadora de Trayectorias estudiantiles: Psp. Aldana Caviglia

**Mesa de Información Académica y TIF: Ps. Daiana Di Benedetto,
Constanza Von Mühlinen**

Secretaria de Ciencia y Tecnología: Mg. Sandra Gerlero

Apoyo Técnico de Ciencia y Tecnología: Ps. Marianela Fondato

Secretaria de Relaciones Internacionales: Ps. Romina Tricerri

Secretaria Técnica de Relaciones Internacionales: Ornella Cerra

Secretaria de Extensión: Paula Sagué

Secretaria Técnica de Extensión: Ps. M. Laura Peretti

Equipo Técnico Extensión: Florencia Dignani, Ps. Bruno Valiente

Dirección de Graduados: Ps. Inés Kolly

Apoyo de Técnico Graduados: Ps. Julio García

Área de Cultura y Deporte: Ps. Juan Cruz Cosio, Sofía Ceballos

Secretaria de DDHH y Género: Ps. Guadalupe Aguirre

Secretaria Técnica DDHH y Género: Laureana López Krupp

Autoridades de la Facultad de Psicología

Coordinadora del área de Género y Diversidad Sexual: Mg. Victoria Mujica

Secretario Financiero: Mg. Hugo Basquín

Secretaria de Estudios de Posgrado: Dra. Ivonne Lauss

Secretario Técnico de Estudios de Posgrado: Ps. Juan Cammardella

Secretaria de Actualización y Formación Permanente: Mg. Laura Peirano

Secretario de Comunicación y Difusión: Iván Scarpolini

Equipo Técnico Comunicación y Difusión: Martín Terradillo, Julián Scetti, Ps. M. Natividad Mazzetti

Secretaria Técnica: Laura Felipe

Área de Publicaciones: Mg. Silvina Garo

Apoyo Técnico del Área de Publicaciones: Lisa Martinez Lo Re

Área de Informática: Ing. Manuela M. Vidal

Equipo Técnico Informática: Sebastián Montes, Diego Pedruelo

Área de Interculturalidad: Dr. Facundo Corvalán

Responsable Protocolo de acción y prevención frente a situaciones de violencia de género: Ps. Laura Abrudsky, Abg. Viviana Rodriguez

Índice

Presentación

Pág. 1

Parte I. Convocatoria 2021. Programa de Becas de Incentivo a la Investigación para estudiantes de la Facultad de Psicología (UNR)

Equipos Socioeducativos Interdisciplinarios en Santa Fe: criterios de inclusión y prácticas del Psicólogo educacional en la actualidad. Agustina Funes

Pág. 4

Historización de la prueba Mini Mental State Examination sobre adultos mayores de 60 años. Jessie Murray.

Pág. 7

Experiencias y prácticas de prevención y promoción de la salud de lxs jóvenes ante la pandemia de COVID-19. Julieta Deloste.

Pág. 14

COVID 19, salud mental y acción legislativa. Un estudio de las iniciativas presentadas en la Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe (marzo 2020 - junio 2021). Natalia Pascua.

Pág. 28

Interpretación y uso de representaciones numéricas en un contexto lúdico de interacción colaborativa entre niños/as preescolares. Romina Baldomá Sanes.

Pág. 29

Índice

Parte II. Convocatoria 2022. Programa de Becas de Incentivo a la Investigación para estudiantes de la Facultad de Psicología (UNR)

Diálogos transgeneracionales: análisis de la construcción de las memorias colectivas. Aimé Martini.	Pág. 36
Organizaciones sociales y salud mental. Experiencias de mujeres y disidencias. Florencia Natalia Katz.	Pág. 44
El suicidio como fenómeno de campo en los inicios del tratamiento gestáltico. Gisela Soledad Dossena.	Pág. 56
Las Ciencias Conjeturales más allá del estructuralismo en la enseñanza de Jaques Lacan. Guillermo Leturia Ducret.	Pág. 61
La lectura psicoanalítica de la tradición melancólica en Argentina a lo largo del siglo XX. Margarita Cavanagh.	Pág. 63
El valor de la imagen en el trabajo onírico. Entrecruzamientos entre arte y sueño a partir del archivo de sueños concentracionarios de Jean Cayrol. Valentín Bernasconi.	Pág. 73
Conceptualización teórica del Trauma en la clínica del Estrés Post Traumático. Puntos de interrelación entre la Biología, la Psicología y Psicoanálisis. Vanesa Elizabeth Alonzo	Pág. 80

Presentación

La formación en investigación en Psicología requiere estar vinculada a las redes de conocimiento y comunidades científicas consensuadas, así como a las dimensiones sociales e institucionales en las que se enmarca el desarrollo disciplinar y profesional.

En el marco de los lineamientos político-académicos, la Facultad de Psicología (UNR) a través de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, propone fortalecer la inclusión de estudiantes en los procesos de producción de conocimientos científicos en la disciplina. Para ello desde el año 2021 se han desarrollado prácticas formativas de investigación a través de la creación e implementación del Programa de Becas de Incentivo a la Investigación destinadas a estudiantes de esta unidad académica (Resol. 020/2020 CD).

El Programa se estructura en torno a tres propósitos principales. En primer lugar, propiciar en el trayecto curricular, la generación de conocimiento científico sobre nuestra realidad disciplinar y social. En segundo lugar, promover la formación de investigadores e investigadoras jóvenes con el acompañamiento y experiencia de los y las docentes, para posibilitar así un aprendizaje en la tarea de investigar, requisito ineludible de una sólida formación en la investigación. Y en tercer lugar, implementar y sostener un modelo de gestión que abra escenarios de formación en torno al quehacer científico para fortalecer núcleos de investigación locales y apropiados a los problemas de indagación más sensibles a nuestra sociedad.

Para ello se articulan distintos aspectos que direccionan la trayectoria de la beca: el proceso de vinculación de los y las estudiantes a las temáticas de los proyectos radicados en la unidad académica; el carácter académico-institucional del Programa, es decir, la relación entre los recursos humanos formados y en formación conjuntamente con los aportes de autores referentes en distintos componentes de todo proceso constructivo de conocimiento; y las potencialidades para futuras inserciones de jóvenes a las comunidades científicas.

Asimismo, la propuesta pretende operar como una red de apoyo entre

pares. Para ello se desarrollan reuniones orientadas a consolidar contenidos teórico metodológicos transversales a la formación en investigación que les permita compartir experiencias, preocupaciones, dificultades y avances que transitan los y las estudiantes en los procesos de sus propias producciones.

Esta publicación reúne los acápites sobre los aportes teórico metodológicos al campo de conocimiento incluidos en los informes finales presentados y aprobados para la terminalidad de la beca correspondiente a las convocatorias de los años 2021 y 2022. Los contenidos socializados respetan las producciones teóricas y su heterogeneidad en los temas estudiados, las decisiones relativas a la escritura, así como los estilos singulares y propios de cada becario y becaria.

Los autores y las autoras en sus testimonios expresan el compromiso con la construcción de conocimiento a partir de la singular búsqueda de respuestas en un mundo lleno de incertidumbre y desafíos.

Los y las invitamos a leer este recorrido producto del esfuerzo y la dedicación de doce (12) jóvenes estudiantes que investigaron en la facultad de Psicología. Cada escrito refleja las reflexiones e inquietudes que esperamos redunden en nuevas propuestas de investigación en el campo de la Psicología.

**Secretaría de
Asuntos Estudiantiles**
Paulina Díaz
Psic. Nahuel Senzamici

**Secretaría de
Ciencia y Tecnología**
Mgr. Sandra Gerlero
Psic. Marianela Fondato

Parte I.

Convocatoria 2021.

**Programa de Becas de
Incentivo a la Investigación
para estudiantes de la
Facultad de Psicología
(UNR)**

Título del Plan de trabajo de beca: Equipos Socioeducativos Interdisciplinarios en Santa Fe: criterios de inclusión y prácticas del Psicólogo educacional en la actualidad.

Becaria: Agustina Funes

Directora: Valentina Maltaneres

Área Temática: Psicología Educativa

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Prácticas del Psicólogo educacional en la provincia de Santa Fe: representaciones sobre el quehacer profesional de los Psicólogos por parte de directivos y supervisores de instituciones educativas (80020190100167UR).

Los Equipos Socioeducativos son agrupaciones conformadas por profesionales de diferentes áreas, encargados de la defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes escolarizados ante problemáticas que la Institución no puede hacerse cargo (cualquiera sea la razón) o por situaciones que se encuentran fuera de la esfera educacional.

Dirigidos a la restitución integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, los equipos trabajan con las dimensiones: política, operativa, con articulación institucional y a su vez con la socio-familiar. Comenzaron a desarrollarse lentamente desde el 2008 y recién en 2010 se permitió el ingreso a más profesionales; gracias a la apertura de una convocatoria, actualmente cuentan con alrededor de 100 profesionales activos, distribuidos en las 9 zonas regionales de Santa Fé. Hoy en día el cargo formal que ocupan es el de docente de escuela especial y se ingresa por concurso. Su nombre fue ideado por las autoridades encargadas de desarrollar los equipos. Más tarde se agregó el carácter interdisciplinario, forjado por los propios profesionales quienes se centraron en 3 perfiles para caracterizar a los equipos: el pedagógico, el psicológico y el social. En su mayoría los ES están conformados por profesionales Psicólogos, a pesar de que ostentan en su nombre la modalidad interdisciplinaria. Pueden encontrarse otras profesiones como Antropología, Psicopedagogía, Trabajo Social, Abogacía, Ciencias Políticas, Psiquiatría y Educación. Todos los entrevistados destacaron la importancia del encuentro con otros profesionales con quienes no se comparte el mismo conocimiento o experiencia. De todas formas es notable que persiste

la figura del Psicólogo “bombero” (Korinfeld, 2013) que interviene cuando la situación ha pasado a ser crítica.

Los equipos tienen contacto con otras instituciones como centros de salud, la Defensoría de niños, niñas y adolescentes, servicios sociales, comisarías, ONGs, clubes, parroquias y toda organización que pueda llegar a ser de interés para la comunidad.

En los inicios de los ES no había un marco legal que regulara las condiciones laborales y la asignación de cargos, ello fue consiguiendo gracias a las luchas de los profesionales integrantes. Es así como, en 2017, se logró la titularización de cargo docente de escuela especial y la posibilidad de conseguir reemplazantes. La mayoría de los participantes de los equipos habían ingresado previamente a un programa nacional de implementación provincial denominado los CAI, dirigido a la atención a las infancias y bajo la misma coordinación que derivó en el desarrollo de los ES. Este programa estaba dirigido a la generación de actividades de interés realizadas a contra-turno para colegios públicos.

Por último, se señalará que a lo largo de la presente investigación se encontraron falencias con respecto a las estrategias de prevención, en la obtención de resultados inmediatos ante situaciones altamente críticas, y a su vez se evidenció escasez de personal para abordar el alto volumen de casos que aparecen día a día en la actualidad. Para ello se citarán fragmentos de entrevistas donde los profesionales den cuenta de ello:

“Muchas veces nos encontramos en situaciones donde es muy cuestionado el trabajo porque algunas personas no pueden reconocer cuál es el límite, qué es lo que se puede hacer desde el ES como un equipo dependiente del ME a otros organismos donde sí tienen la posibilidad de acciones más concretas, como por ejemplo, el Servicio local de Niñez, puede tomar una medida de protección integral, porque así lo ampara la ley”

“Considero que somos sumamente necesarias en las intervenciones, en el acompañamiento (...) intentamos hacer las cosas a conciencia y con responsabilidad y en este momento estamos corriendo de un lado a otro y no es fácil, entonces muchas situaciones hacemos lo que podemos y sin un trabajo previo lamentablemente, queremos hacer las cosas responsablemente pero llegamos a apagar incendios en todos lados.”

“Con mi dupla hemos estado trabajando entre 100 y 120 situaciones por año lectivo (...) y eso daría como resultado trabajar 10 o 12 por semana, lo cual es imposible sobre todo cuando ninguna de estas situaciones es fácil y se van complejizando (...) siempre hubo mucha falta de recurso humano (...) esas carencias impactan sobre la calidad y cantidad de trabajo(...) el trabajo terminaba siendo el ir a apagar los fuegos”.

Bibliografía

Korinfeld, D. (2013). Equipos de Orientación, espacios de interlocución. Entre Adolescentes y Adultos en la Escuela (100 -114). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Título del Plan de Trabajo: Historización de la prueba Mini Mental State Examination sobre adultos mayores de 60 años.

Becarix: Jessie Murray.

Directxr: Mauricio Cervigni.

Co- Directxr: Pablo Martino.

Área Temática: Neuropsicología, neurociencias cognitivas.

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Validación de la prueba Mini Mental State Examination en adultos mayores argentinos (80020190300217UR).

A la hora de elaborar los aportes al campo de conocimiento, es menester mencionar que el presente proyecto aborda una amplia problemática de interés, sobre todo desde el área clínica, como lo es la temprana detección del deterioro cognitivo en adultos mayores.

Hoy en día, como consecuencia del fenómeno de envejecimiento poblacional, que trae aparejado la aparición de patologías como la enfermedad de Alzheimer y el deterioro cognitivo, se considera de suma relevancia el estudio sobre los instrumentos que facilitan la detección de afecciones cognitivas, ya que éstos pueden aportar en gran medida al diagnóstico y prevención de las mismas. Se considera de suma importancia dedicar estudios y recursos a la atención de la salud de un grupo etario tan vulnerable como es el de los adultos mayores, más aun considerando la crisis sanitaria que el mundo atravesó en los últimos años y el impacto que tuvo tanto en la salud física como mental de las personas mayores. Por eso, el estudio y la revisión de los instrumentos existentes para la detección de deterioro cognitivo, le brinda a los profesionales información de interés para poder seleccionar qué pruebas utilizar para la prevención y detección temprana de estas afecciones, y así poder elaborar políticas de salud mental y acciones epidemiológicas.

El MMSE fue diseñado en 1975 por Folstein et al. como instrumento para evaluar las funciones cognitivas. El mismo consta de dos partes, la primera parte evalúa cuestiones relacionadas a la orientación, la memoria y la atención; la segunda parte evalúa el lenguaje tanto oral como escrito. Es el test que ha sido más utilizado a lo largo de la historia para la detección

de deterioro cognitivo, sobre todo en adultos mayores. Se trata de un instrumento que también es utilizado como prueba de cribado, lo cual consiste en la realización de pruebas diagnósticas a personas que en principio se consideran sanas para identificar a quienes padecen una afección, pero aún no presentan síntomas, de manera que pueda realizarse un tratamiento y obtener un mejor pronóstico.

A través de la lectura de artículos que abordan la historia del MMSE se ha observado que el mismo cuenta con ciertas ventajas y ciertas desventajas. Entre las mayores ventajas del test se encuentran la gran difusión de su uso y el extenso soporte empírico que lo apoya, así como la facilidad para administrarlo. Además, se trata de una prueba económica para su administración, ya que sólo se requiere de lápiz y papel, y tiene una corta duración, requiriendo unos 5 minutos aproximadamente. Otra ventaja es que es de acceso gratuito. Las desventajas consisten en que este instrumento no evalúa todos los dominios de la cognición, dejando por fuera las funciones ejecutivas, entre otros campos. Además, el test ha sido criticado reiteradamente por no presentar sensibilidad ante las diferencias culturales y porque el puntaje que se obtiene al hacerlo puede verse influenciado por el nivel educativo de la persona a la que se le administra el MMSE.

En cuanto a la evolución histórica del instrumento, se observó que, desde que fue creado ha sido cada vez más utilizado, siendo validado en una gran cantidad de países, así como también ha ido aumentando la producción científica respecto del mismo. Se ha creado una versión del test para administrarlo de manera telefónica y aún más, recientemente se ha probado como test tele-neuropsicológico y se observó que no existen grandes diferencias con la aplicación tradicional del mismo.

Con respecto al análisis bibliométrico sobre el MMSE, el total de artículos hallados fue de 463. Los mismos corresponden a países de todo el mundo, ya que la búsqueda no estuvo centrada en una región en particular. Se observó que la mayor producción científica respecto del instrumento se encuentra en Estados Unidos, con 101 artículos hallados. También existe una gran producción en Brasil (42 artículos hallados), Reino Unido (33 artículos) y Canadá (17 artículos).

Teniendo en cuenta las críticas que en los últimos años se le han atribui-

do al MMSE, sumado al hecho de que se han creado nuevos instrumentos para evaluar la presencia de deterioro cognitivo, se realizó un análisis comparativo del MMSE con el MoCA, para lo cual se revisaron artículos en los cuales se compara tanto la utilidad como la eficacia de ambos instrumentos.

El MoCA fue creado en el año 2005 por Nasreddine et al. Este instrumento canadiense evalúa las funciones ejecutivas, la atención, la abstracción, la memoria, el lenguaje, las habilidades visuoespaciales, el cálculo y la orientación. Se halló en reiterados artículos que el MoCA es un instrumento más sensible que el MMSE para la detección del deterioro cognitivo leve (DCL). A su vez, el MoCA evalúa más dominios de la cognición que el MMSE, por lo que el tiempo que demora la administración del test es mayor en el MoCA, aproximadamente entre 12 y 15 minutos. Una virtud del MoCA es que el mismo promete resolver la gran cuestión de poder diferenciar entre pacientes que presentan DCL de aquellos que siendo adultos mayores sólo presentan un deterioro cognitivo asociado a la edad, que puede ser confundido con DCL, el cual sí es considerado una afección. Sin embargo, el MMSE sigue siendo un instrumento muy recomendado. Se ha convertido en un test normativo a nivel internacional, aceptado y recomendado por la comunidad neurocientífica para la evaluación de deterioro cognitivo, especialmente en adultos mayores.

Bibliografía

Folstein M, Folstein S. (2010) Invited reply to "The death knoll for the MMSE: has it outlived its purpose?" J Geriatr Psychiatry Neurol ;23(3):158-9.
<https://doi.org/10.1177/0891988710375213>

Nasreddine Z. Phillips N. Bédirian V. Charbonneau S. Whitehead V. Collin I. Cummings J y Chertkow H. (2005) The Montreal Cognitive Assessment, MoCA: A Brief Screening Tool For Mild Cognitive Impairment. <https://doi.org/10.1111/j.1532-5415.2005.53221.x>

Título del Plan de Trabajo: Relevamiento y sistematización de la perspectiva de género presente en las propuestas bibliográficas referidas a las terapias Sistémica, Cognitiva y Gestalt presentes en las carreras vinculadas a la salud de la UNR.

Becarix: Juan Diego Ruiz

Directxr: Diego Brandolin

Área Temática: Salud, Educación, Género

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Presencia disciplinar actual de las terapias Sistémica, Cognitiva y Gestalt en las carreras de grado y posgrado vinculadas al campo de la salud en la Universidad Nacional de Rosario (800 20180100130 UR).

Para el trabajo de análisis se tomaron las materias "D.P.C.-A", "D.P.C.-B" y "Psicoterapias", dado que son las únicas asignaturas obligatorias presentes en las currículas de grado de las carreras con perfil asistencial de la U.N.R. que trabajan con las corrientes psicoterapéuticas en estudio en este proyecto.

Tanto en D.P.C. A como B se trabajan sobre antecedentes, condiciones de surgimiento y fundamentos teórico-epistemológicos de las psicoterapias sistémica y cognitiva. Se incluye a la Psicología de la Gestalt dentro de las teorías psicológicas cognitivas por sus orígenes como teoría de la percepción, pero no se trabaja como una corriente con aplicación en el ámbito clínico. Es decir que se trabaja en su emergencia histórica como una teoría psicológica de la percepción, pero no como una corriente psicoterapéutica. Asimismo, se profundiza sobre el desarrollo histórico de la Psicología Cognitiva como respuesta a las incógnitas que dejaba abiertas el Conductismo.

En Psicoterapias se trabajan los aportes de Aaron y Judith Beck y Albert Ellis en la construcción de los fundamentos de la Terapia Cognitivo-Conductual. Y luego se abordan los principios teóricos y aspectos técnicos de la Terapia Cognitiva Posracionalista de Vittorio Guidano.

En cuanto al enfoque sistémico, en D.P.C. A Y B se trabaja el estudio de la pragmática de la comunicación humana a la luz de los planteos de Paul Watzlawick, la teoría del Doble Vínculo de Bateson, y la Teoría General de los Sistemas de Von Bertalanffy. Estos mismos contenidos se trabajan en

la asignatura Psicoterapias, pero se profundiza un poco más acerca de las aplicaciones terapéuticas del enfoque sistémico en los desarrollos de Jay Haley, Salvador Minuchín y el Grupo de Milán, así como los desarrollos contemporáneos del constructivismo de la mano de Michael White y Kenneth Gergen.

En ninguno de los recorridos curriculares se observaron desarrollos teóricos, epistemológicos ni clínicos desde una perspectiva de género. Como se planteó en el recorte del problema de investigación, los estudios de género y las teorías feministas logran aportar una mirada crítica capaz de poner de relieve las desigualdades, exclusiones y discriminaciones que subyacen a la lectura sexo-genérica androcéntrica dominante (Moreno Sardá, 2020) que se encuentran en las distintas ciencias humanas.

En función de reponer esta perspectiva, aportando desarrollos que permitan relevar su importancia en la crítica a las diferentes corrientes psicoterapéuticas de referencia, interesa aquí retomar bibliografía pertinente. Respecto al enfoque sistémico se tomaron en cuenta los desarrollos de Macías-Esparza y Laso (2017), que plantean una terapia familiar sensible al género como propuesta para abordar una doble ceguera en la terapia sistémica (no saber, y no saber que no se sabe respecto del género) alrededor de los prejuicios sexistas que pueden encarnar los terapeutas con sus intervenciones, y los efectos iatrogénicos que ello tiene.

Al respecto del campo de la Psicología y la Psiquiatría lxs autorxs nos dicen que el sesgo androcéntrico ha estado presente desde sus orígenes al erigir tácitamente la experiencia de los varones como la norma, patologizando e invisibilizando la experiencia y prácticas de las mujeres en un proceso que se dio en llamar “feminización de la locura”. “Para emplear terminología afín al modelo sistémico (en particular, el tercer axioma de la comunicación enunciado por Watzlawick, Beavin, y Jackson, 1997), la Psicología tiende a estar “puntuada” desde una perspectiva masculina” (Macías-Esparza y Laso, 2017, p. 133).

Intentando suplir una vacancia al respecto de esta formulación, se puede pensar que además de ser una puntuación desde una perspectiva masculina, el sesgo androcéntrico presente en nuestra disciplina incluye una perspectiva heterosexual y occidental autoerigidas como universales.

Respecto de la Terapia Gestalt nos encontramos ante un panorama de ausencia de producciones científicas más elaboradas. No obstante, resultó especialmente útil la producción de un graduado de esta casa de estudios que logró poner a discutir los conceptos propios de este enfoque para pensar en una Terapia Gestalt sensible al género. Especialmente el Trabajo Integrador Final de Nicolás Morguen (2019) sobre "Gestalt e identidades trans: aportes para una mirada no patologizante" logra poner de relieve la potencialidad de los conceptos en que se basa esta escuela para un trabajo posible desde la perspectiva de género. En este sentido, el concepto de introyección (Perls, 1999) como un mecanismo de defensa consistente en tomar dentro del yo aspectos que están en el ambiente, sirve especialmente para pensar que "los valores propios de la heteronormatividad tienen carácter de introyecto" (Morguen, 2019, p. 16). Y en este sentido articularlos a la noción de autoconcepto (Zinker, 1980), para la cual encontramos una variante saludable en la que existe "una conciencia generalizada sobre las diversas características que se oponen en el interior del individuo a la vez que es posible visualizarse de formas no rigidizadas, fluctuantes e incluso contradictorias teniendo así un amplio panorama de acción" y una variante patológica donde la persona perturbada "tiene una noción profundamente estereotipada de lo que es, con una absoluta rigidez, sin posibilidad de verse de forma variada, es decir con lo que está interrumpido es un rango de acción donde haya una amplitud de opciones posibles" (Morguen, 2019, p. 11).

Pensar a los mandatos de género en la clínica gestáltica como grupos de introyectos antinómicos y polares que ordenan el interjuego de la sexualidad y la identidad, y que cuanto más se rigidizan más estrechan el autoconcepto de las personas interrumpiendo el ciclo de contacto (Morguen, 2019), es una manera de plantear que es un objeto de intervención específico y pasible de ser trabajado con las herramientas clínicas de las que dispone la Terapia Gestalt. Y al mismo tiempo, un objeto de intervención que desborda el binomio varón-mujer cisgénero como objetos de intervención, y se vuelca hacia la diversidad de identidades trans.

En cuanto a las psicoterapias cognitivas se encontró como principal limitación la ausencia de conceptualizaciones que interpelen sus postulados teóricos entablando una crítica o una articulación desde una perspectiva de género.

Bibliografía

- Macias-Esparza, L.K. y Laso Ortiz, E. (2017). Una propuesta para abordar la doble ceguera: La Terapia Familiar Crítica sensible al Género. *Revista de Psicoterapia*, 28(106), 129-148
- Moreno Sardá, A. (2020). La crítica del paradigma androcéntrico: una estrategia epistemológica para una política feminista equitativa. En Maffía, D., Moreno, A., Espinosa, Y., y Radi, B. (Eds.), "Cuadernos feministas para la transversalización. Apuntes Epistemológicos" Rosario, Argentina: UNR Editora
- Morguen, N. (2019). Gestalt e identidades Trans: aportes para una mirada no patologizante. Trabajo Integrador Final de la Facultad de Psicología - UNR.
- Perls, F. (1999) "El enfoque gestáltico". Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Zinker, J. (1980). "El proceso creativo en la terapia gestáltica". Buenos Aires: Paidós

Título del Plan de Trabajo: Experiencias y prácticas de prevención y promoción de la salud de lxs jóvenes ante la pandemia de COVID-19

Becarix: Julieta Deloste

Directxr: Ana Cecilia Augsburguer

Área Temática: Prevención y promoción de salud en lxs jóvenes

Proyecto acreditado en el que se inserta: Una mirada crítica sobre conceptos y prácticas de prevención y promoción de salud. Procesos y posibilidades de cuidado en grupos de jóvenes (80020180100113UR).

Para llevar a cabo el presente estudio participaron un total de veintiún jóvenes, mujeres y hombres, entre 18 y 25 años, dentro de los cuáles ocho de ellxs fueron entrevistadxs individualmente, mientras que el resto fueron nucleadxs en dos grupos focales. Algunas de las entrevistas individuales fueron llevadas a cabo en el hogar de lxs entrevistadxs, mientras que otras fueron realizadas de manera virtual a través de la plataforma Google Meet. Con respecto a los grupos focales, uno de ellos fue realizado en una escuela secundaria para adultos ubicada en la ciudad de Rosario, mientras que para el otro grupo focal se utilizó como punto de encuentro el hogar de una de las entrevistadas. Lxs jóvenes entrevistadxs pertenecían a diversos y variados contextos sociales y económicos de la ciudad de Rosario, representando un amplio espectro de condiciones, particularidades, determinantes a partir de los cuales han transitado y vivenciado los momentos auges de la pandemia por Covid-19. Esta diversidad de voces, ha generado múltiples posicionamientos a partir de los cuales poder comprender y analizar los saberes, las percepciones y las significaciones que lxs jóvenes le han dado y han generado con respecto a las prácticas y experiencias de prevención y promoción de la salud en relación al Covid-19.

La pandemia por Covid-19 significó un momento histórico, crítico a nivel sanitario, que ha provocado numerosas y profundas modificaciones en las instituciones, las actividades y la vida cotidiana de las personas. La institución de la familia ha sido una de las áreas donde mayor impacto ha tenido la pandemia, principalmente en el momento en que fue decretado el Aisla-

miento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Las jóvenes que se encontraban maternando, o habían sido madres durante la pandemia, se vieron afectadas por tener dificultades a la hora de realizarse los controles médicos de ellas mismas o de sus hijxs, y también en cuanto a las actividades que lxs niñxs realizaban:

"Yo tuve el bebé en marzo, a los dos días que empezó la pandemia, no lo podía sacar, no lo podía llevar a control, no podía hacer nada, así que fueron cosas que no me gustaron" (mujer, 25 años, entrevista individual).

"A mí me agarró el segundo año de pandemia embarazada, y fue más difícil los controles médicos, conseguir turno porque no te querían atender y las ecografías, moverte en los hospitales te daba miedo. Y después cuando nació el bebé fue todo raro, porque no podía entrar nadie, a mí me aislaron por posible Covid-19 que no fue, y fue todo raro. Y después cuando salimos era cuidarlo al bebé, que no le agarre nada a él" (mujer, grupo focal).

La preocupación era mayor entre lxs jóvenes que convivían con algún familiar con patologías de riesgo:

"...al principio te daban mucho miedo, me daba miedo más que nada mi hermanito y mi mama porque son de riesgo" (mujer, 21 años, entrevista individual).

"...fue duro por la pérdida de seres queridos y me afectó, me afectó porque mi papá es hipertenso, tiene enfermedades del corazón, y muchas cosas..." *"Y tiene muchos problemas, no tendría que estar trabajando, se puede infartar y entonces vivía con esa presión de que mi papa se podía morir"* (hombre, grupo focal).

Con respecto a los vínculos sociales, varixs jóvenes han manifestado verse afectados por no poder frecuentar a sus pares:

"El hecho de tampoco poder salir ni hacer nada, no poder salir con tus

amigos, nada, no sé capaz que sentirte sola y cosas así" (mujer, 18 años, entrevista individual).

"Amigos... no los vi mucho y bueno, muchos de ellos trabajaban así que seguían haciendo una rutina y siento que me fui un poco alejando de ellos" (mujer, 25 años, entrevista individual).

Otra área que se vio afectada en un gran número de lxs jóvenes entrevistadxs, fue el área educativa. Algunxs de ellxs manifiestan haber presentado dificultades a la hora del aprendizaje virtual, ya sea por no lograr un entendimiento de los temas tratados en las clases online, por no encontrarlo enriquecedor, o por no contar con internet y/o dispositivos acordes para conectarse. Otrxs manifiestan haber encontrado en la virtualidad una oportunidad para avanzar con sus estudios:

"...mi estudio, odiaba cursar online, no me gustaba porque nuestra carrera es mucha práctica, más a veces que teoría, más en segundo año y no le agarre, me costó mucho. No sé por qué veía un trabajo y no me gustaba hacerlo porque tenía que pasar todo lo que yo hacía práctico a palabras, a teórico y no me gusto para nada" (mujer, 25 años, entrevista individual).

"Y en lo educativo sí, porque yo en mi casa no tenía internet y no me podía conectar a las clases virtuales, fue el año que repetí" (hombre, 18 años, entrevista individual).

"A mí en lo educativo la pandemia me dio la oportunidad. No tenía ganas de terminar el secundario y con lo virtual lo aproveche y eso de no salir de mi casa hizo que le ponga ganas y lo termine" (mujer, grupo focal).

Con respecto al área laboral y económica de lxs jóvenes entrevistadxs, se vieron altamente afectados aquellxs que no contaban con un empleo regulado o fijo y los han perdido durante la pandemia, quienes no cobraban su salario y quienes han tenido que seguir trabajando de pese a no ser personal esencial, cuando se encontraba decretada la cuarentena estricta. La

preocupación era mayor en quienes tenían familia o un hogar a cargo que dependían de ese salario:

"Si me vi afectada económicamente, al no tener la titularidad en la escuela se me cortaron los reemplazos y quedé parada" (mujer, grupo focal).

"Yo como vendedor ambulante hay gente que me trató mal por el tema de los contagios. Hay gente que me cerró la puerta en la cara y me dijo de todo, y hasta para salir a vender como vendedor ambulante tenías que tener permiso" (hombre, grupo focal).

"En lo económico, yo estaba trabajando bien en los puertos y me quedé sin trabajo, fue difícil. Nosotros dos nos juntamos cuando arranco la pandemia, renegando en el tire y afloje, buscándole la vuelta, haciendo cosas para vender porque encima alquilábamos, así que fue bastante difícil, pero se puede, si le buscas la vuelta se puede" (hombre, grupo focal).

Desde el comienzo de la pandemia, se han ido generando, estableciendo y difundiendo por parte de las autoridades gubernamentales, diversas prácticas y medidas sanitarias decretadas para el cuidado y la protección de la salud tanto individual como colectiva, y para la evitación del contagio con respecto a la enfermedad por Covid-19. Algunxs de los jóvenes entrevistadxs manifiestan que las medidas sanitarias decretadas fueron acertadas y coherentes para el control de la pandemia, mientras que otrxs consideran que fueron excesivas:

"Y... había que hacerlo. Quizás se apuraron, me da esa sensación, pero teníamos que pasar por eso" (mujer, grupo focal).

"Para mi estuvieron bien porque ayudo bastante en no propagar la enfermedad" (mujer, grupo focal).

"Para mi fueron excesivas y hasta innecesarias" (hombre, grupo focal).

A pesar de estar o no de acuerdo con algunas medidas decretadas, la mayoría de lxs jóvenes entrevistadxs sostienen que las mismas fueron efectivas para evitar la propagación del virus. Las medidas consideradas por lxs jóvenes como las más efectivas para evitar el contagio han sido el lavado de manos continuo, el barbijo y la vacunación, mientras que varixs de ellxs manifiestan estar en desacuerdo con la cuarentena estricta y el control de la circulación.

Por otra parte, varixs jóvenes expresaron que continuaría cumpliendo con algunas de las medidas difundidas, como el uso de barbijo y el lavado de manos, ya que previene de otras enfermedades más allá del Covid-19. El lavado de manos de manera continua ha sido la medida más mencionada por lxs jóvenes como un hábito tomado desde la pandemia.

En cuanto a las condiciones de posibilidad en relación al cumplimiento de las medidas sanitarias decretadas, la mayoría de lxs jóvenes entrevistados sostienen que tanto para ellxs, como para su entorno de jóvenes, las mismas fueron accesibles y tuvieron la posibilidad de cumplirlas. En menor medida manifiestan tener que incumplirlas para salir a trabajar, o por cansancio, o por tener que hacer otro tipo de actividades:

"Al principio si las cumplía, estaba en mi casa, pero después teníamos que salir para trabajar o hacer cosas" (hombre, 19 años, entrevista individual).

"Yo iba a visitar a mi abuela y me bañaba con alcohol, me tiraba por la cara todo, iba una vez por semana". (hombre, grupo focal).

"Al principio si pude cumplirlas, después como ya estaba cansado no las cumplí" (hombre, 22 años, entrevista individual).

En relación a la vacunación contra el Covid-19, la mayoría de lxs jóvenes entrevistadxs se encontraban inoculados con al menos, dos dosis. En menor medida se habían colocado una dosis, o ninguna. Quienes habían sido vacunadxs, manifestaron tener conocimiento acerca de la vacuna que les había sido colocada, y también indicaron que se hubieran inoculado con cualquiera de las vacunas que se encontraban disponibles en el país.

Con respecto a la decisión de aplicarse o no la vacuna, algunxs jóvenes manifiestan habérsela colocado porque se lo exigían en el trabajo, facultad, para viajar, o para tranquilidad de la familia. Otrxs jóvenes la consideraron como una vacuna más del calendario, sin hacer cuestionamientos. Algunxs manifestaron incertidumbres al comienzo, por dudar de su efectividad:

"Yo me vacuné para poder viajar, y estaba trabajando en un bar y si o si me pedían, aparte en el shopping tampoco te dejaban entrar". (hombre, 19 años, entrevista individual).

"Yo me puse obligado porque mi mamá me presiono tanto... Porque tenía que viajar a Buenos Aires a conocer a mi hermano y no pedían vacunas ni nada. No me hubiese puesto si sabía que no pedían" (hombre, grupo focal).

"Soy de ponerme todos los años la de la gripe, la veo como una más del calendario". (mujer, grupo focal).

La mayoría de lxs jóvenes expresa estar de acuerdo con la vacunación contra el Covid-19. sin embargo, varixs de ellxs manifiestan disconformidad con la obligatoriedad de la vacunación para el ingreso a determinados lugares o para hacer diversas actividades. En menor medida, consideran que la vacunación no es efectiva:

"Si, creo que es importante, y hasta podría estar en el calendario de vacunación a corto plazo". (hombre, 25 años, entrevista individual).

"Si, es re importante porque ayuda a prevenir una banda" (mujer, 21 años, entrevista individual).

"No estoy de acuerdo porque no te cura" (mujer, 24 años, entrevista individual).

"No sé, para mí no sirve, no me la pondría tampoco". (mujer, grupo focal).

"Yo creo que estuvo mal lo de la obligación. Yo creo que es conveniente vacunarse, pero no le puedo decir a otra persona te tenes que vacunar sí o sí".

Si bien los grupos juveniles han sido quienes han estado en la mira durante el momento auge de pandemia, por considerarse, tanto por los medios de comunicación, como por la sociedad en general, quienes menos han acatado las medidas establecidas para el cuidado de la salud y la evitación del contagio, y, por lo tanto, quienes más posibilidades de propagación del virus han generado, puede observarse en lxs jóvenes entrevistados: 1) Una creciente preocupación por quienes tenían familiares de riesgo, por la posibilidad de contagio. 2) Un acatamiento general de las medidas sanitarias propuestas, más allá de estar de acuerdo o no con las mismas. 3) Que varixs jóvenes han tomado ciertas medidas como hábitos y sostienen que previenen de otras enfermedades más allá del Covid-19. 4) Que aún en quienes las posibilidades de cumplimiento se encontraban dificultadas, ya sea por tener que salir a trabajar, o por otras situaciones, los cuidados tomados eran mayores. 5) Un acuerdo general acerca de la efectividad de la vacunación y de la colocación de las mismas.

Título del Plan de Trabajo: Repensando la teoría freudiana de los sueños: discusiones sobre la concepción psicoanalítica a partir del libro de Charlotte Beradt *El Tercer Reich de los sueños*.

Becarix: Lucía Nassivera

Directxr: Lucía Brienza

Área Temática: Historia y Psicología

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Intersecciones entre historia y psicoanálisis: debates teóricos y problemas epistemológicos a partir del estudio de *El Tercer Reich de los sueños*. [80020180100186UR]

A partir del archivo onírico que la periodista alemana Charlotte Beradt recopila durante los años de instauración del nazismo (1933-1939) y publica en *El Tercer Reich de los sueños* (2019), se han ensayado numerosas hipótesis respecto del carácter particular de aquellos relatos. Atravesados por la represión impuesta por el régimen nazi, se trata de sueños similares entre sí, que comparten el miedo y la angustia producida por el fascismo. Estos elementos en común hacen de los sueños generados durante el nazismo sueños, de alguna forma, colectivos.

Por una parte, nos encontramos con la propuesta de Bruno Bettelheim (1968), psicoanalista austríaco radicado en Estados Unidos luego de ser víctima de los campos de concentración; quien sostiene que los testimonios de los soñantes recopilados por Beradt son insuficientes para un análisis exhaustivo. Bettelheim sostiene que la autora explicita únicamente el contenido manifiesto de dichos sueños, por lo que, sin las asociaciones libres de los soñantes, el acceso al contenido latente se torna imposible. Sin embargo, el autor rescata una peculiaridad de los sueños del nazismo: “El Tercer Reich invade y controla incluso los recovecos más profundos y privados de nuestra mente hasta que, finalmente, incluso en el inconsciente, sólo permanece la sumisión”. A partir de eso se justifica la relativa falta de sueños en los que el soñador lo conquiste todo y la preponderancia de sueños de persecución. Bettelheim asocia esta invasión del deseo inconsciente a la autoconservación, la cual hace a los soñantes sumisos en tanto no se permiten siquiera soñar en contra del régimen.

Por otra parte, hallamos los planteos que Steiner (1983) le hace al psicoanálisis a través de la lectura del texto de Beradt. El crítico pone en tela de juicio la universalidad de los postulados freudianos respecto de los sueños y su interpretación, ya que dichos postulados tratan fundamentalmente la economía del aparato psíquico y su carácter funcional (lo cual no bastaría para interpretar absolutamente todos los sueños bajo la lupa freudiana). En relación con los sueños que trae el texto de Beradt, el autor afirma:

En seguida notamos que esos pacientes que sueñan con haber perdido un miembro, que sus brazos y piernas están atrofiados, no revelan los síntomas de un complejo de castración freudiano: más simple y terriblemente, revelan los terrores infligidos por las nuevas leyes [...]. (Steiner, 1983, p. 13).

Si bien las críticas realizadas al trabajo de Beradt exceden al presente trabajo, a partir de los dos autores citados anteriormente -posicionados en perspectivas opuestas-, podemos vislumbrar un factor determinante presente en ambas hipótesis: el nazismo caló en lo más profundo de la subjetividad, alterando así el curso del soñar e impidiendo a los soñantes resistir las atrocidades cometidas por el régimen. El íntimo trabajo de la elaboración inconsciente fue avasallado por el terror del nazismo. Los soñantes no pudieron imponer resistencia a aquello que no se podía inscribir, que no se podía poner en palabras, por lo que tomaba forma en las imágenes del sueño.

Sin gente que siga la corriente, los regímenes totalitarios no pueden sobrevivir. El libro de Beradt muestra cómo se transforma a las personas en gente que sigue la corriente y cómo, al enderezarlas, pierden su resistencia interna. El Tercer Reich de los sueños es también una teoría del totalitarismo (Hahn, 2019, p. 143).

Se concluye aquí que, aunque los sueños recopilados por Beradt no necesariamente contradicen los postulados freudianos, se trata de sueños diferentes, distintos de los "sueños cotidianos". Esa diferencia hace al escrito de Beradt una teoría del totalitarismo, como sostiene Hahn, y a su vez, un registro histórico inédito sobre el nazismo y sus consecuencias (Koselleck, 1993). Sin embargo, más allá del valor político que ponen en juego -sin ir más lejos, la misma autora advierte que se trata de sueños políticos, por lo que el psicoanálisis se debe hacer a un lado-, los sueños del Tercer Reich traen a la teoría psicológica sobre lo onírico interrogantes sobre lo social y

su influencia en la vida privada de los soñantes. Se intentará aquí abordar esta cuestión a partir de diversos postulados sobre el soñar colectivo.

En relación con los sueños producidos bajo el régimen nazi, encontramos el archivo de Jean Cayrol que retoma Carolina Koretzky en Sueños y despertares, una elucidación psicoanalítica (2019). Cayrol, escritor francés que se alistó en la resistencia durante la Segunda Guerra, se dedica a recolectar sueños de sus compañeros durante su permanencia en un campo de concentración. Koretzky describe entonces los “sueños concentracionarios” que recopila el escritor. Dentro de esta clase de sueños se hallan los “sueños-proyecto” (en los que se sueña con la salida del campo, son sueños de esperanza) y los “sueños de salvación” (sueños compuestos casi exclusivamente de imágenes, que producían en el soñante una sensación de bienestar). A esta división se agregan los “sueños de Tántalo”, en los que aparecen manjares, comida abundante y lujosa. “Frente a la absurdidad y la irrealidad del campo, el detenido solo tenía a sus sueños nocturnos como subterfugio: el sueño, en ese tiempo de deshumanización radical, venía a cumplir la función de defensa contra la realidad” (Koretzky, 2019, p. 150).

Los sueños concentracionarios se nos aparecen como esencialmente diferentes a los relatados por Beradt. Aquí la realidad supera la fantasía sobre el terror, por lo que los sueños son el espacio de descanso en el que los detenidos podían liberarse de ese real avasallante. Sin embargo, Cayrol también relata los llamados “sueños de relato”, en los cuales se intenta transmitir la experiencia vivida a otros, pero se choca con la contradicción inherente de encontrarse vivo (en otras palabras, el relato de las atrocidades que sucedían en el campo no permite el hecho de un narrador que haya sobrevivido). Los sueños de relato, al igual que los sueños post-concentracionarios (en los que se sueña con la vuelta al campo), son sueños de angustia ligados al trauma.

Por otro lado, nos encontramos con el trabajo realizado por Itziar Gogenola (2020), quien retoma relatos de sueños de hijxs de desaparecidxs durante la última dictadura cívico-militar en Argentina. Los relatos rescatados por la autora a través del blog “Infancia y dictadura” (2010) dan cuenta del material onírico referido a aquellos años del terrorismo de estado y, especialmente, a las situaciones traumáticas de desaparición de personas.

Los sueños, relatados décadas después de haber sido soñados -pues sus soñantes eran niños en ese momento-, se ligán de algún modo a la teoría de los sueños traumáticos planteada por Freud en "Más allá del principio de placer" (1979) ya que, por una parte, tienden a repetir el acontecimiento del secuestro de sus padres y madres y, por otra, son sueños que se siguen repitiendo en las vidas adultas de los soñantes. Sin embargo, al haber transcurrido tantos años, dichos sueños han pasado por una elaboración que va más allá del sueño traumático en sí mismo y que denota nuevos significantes incorporados, como la categoría misma de "desaparecido", la cual tiene una carga simbólica fundamental.

Otro rasgo característico del archivo producido por Gogenola es la marca de lo infantil que tienen aquellos sueños de dictadura, rasgo que demuestra el impacto de la dictadura en la constitución de la infancia y la subjetividad en general, es decir, hay algo de esa angustia que no logra inscribirse y que mantiene al soñante en ese período infantil en el que sucedió el trauma. Sobre ello dice la autora:

"Podríamos decir que, en consecuencia de la vivencia traumática vivida en la infancia, el sujeto trata de buscar el recurso de las palabras que en ese entonces no había. El revivir una y otra vez dicho suceso mediante el sueño expresa la necesidad de poner en palabras lo ocurrido, o quizá intentar suturar algo de ello" (Gogenola, 2020, p. 38).

Otro archivo onírico que sostiene la hipótesis de un soñar colectivo producido en situaciones que movilizan a la comunidad es el archivo sobre sueños de la pandemia de Covid-19 producida en 2020. Lucía Brienza, Flavia Castro y Soledad Nívoli (2020) se dedicaron a recolectar sueños surgidos en las distintas fases de la pandemia de Covid. En un contexto inédito, atravesado por la enfermedad, la muerte, el encierro y el miedo al contagio, las personas comenzaron a soñar con cuestiones ligadas a este marco social. Una vez más, lo público invade la esfera de lo privado y se genera un "soñar en masa". Aparecen así sueños en los que se rompen las reglas de aislamiento: hay muchas personas, familiares y desconocidos, y de pronto surge la ansiedad que produce el miedo al contagio. Se sueña con colectivos, taxis, con traslados para los que no se tiene el permiso obligatorio (el cual en muchos sueños es solicitado por la policía). Surgen además sueños relacionados

al peligro, al terror explícito de contagiarse o de contagiar a los demás o al peligro que se encuentra en las casas mismas: los soñantes sueñan que son vigilados, que hay presencias extrañas o bichos y monstruos que los atacan.

En síntesis, es posible afirmar que en situaciones extremas se enciende "la máquina de soñar". En contextos de encierro, de dictadura o de guerra, la esfera de lo social ocupa un lugar fundamental en el sueño, y genera así sueños similares, con elementos comunes. Esta clase de sueños no parece coincidir con la teoría psicoanalítica del sueño como resultado de un deseo infantil, sexual y reprimido. Sin embargo, los postulados freudianos sobre lo onírico y especialmente sobre los sueños traumáticos constituyen herramientas esenciales a la hora de interpretar aquellos sueños comunitarios.

En este sentido, se puede dimensionar la importancia de los archivos oníricos en tanto se erigen como testimonios históricos de primera categoría (Koselleck, 1993). Los relatos oníricos permiten el acceso a una dimensión de lo ocurrido que va más allá de lo fáctico. En palabras de Koselleck "los sueños testimonian una inevitable facticidad de lo ficticio" (p. 272). La elaboración ficcional que constituye el sueño da cuenta del impacto de lo social en lo más profundo de la subjetividad, que a su vez es lo que posibilita la comprensión de los fenómenos sociales como son la guerra o la dictadura en todos sus alcances. Por tales motivos, se comenzó la confección de un archivo de sueños de excombatientes de la Guerra de Malvinas y de personas que hayan realizado el servicio militar obligatorio durante aquellos años. Si bien tal archivo excede los objetivos planteados inicialmente, las Becas de Incentivo a la Investigación permitieron encontrar una línea de trabajo en relación a lo onírico que será de utilidad para investigaciones posteriores.

El archivo sobre sueños de excombatientes se enmarca en un proyecto radicado en la cátedra Problemas Epistemológicos de la Psicología "B" y el Centro de Estudios Periferia Epistemológica (CEPE), en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Se trata de una propuesta que engloba distintas vías de trabajo en relación al fenómeno onírico. En primer lugar, como se mencionó anteriormente, se está llevando adelante la confección de un archivo de sueños de excombatientes de Malvinas (que ya cuenta con ocho sueños recuperados); en segundo lugar, se está realizando un archivo de sueños en contextos de encierro al interior de la Unidad Penal

N° 11 de Piñero y, a su vez, un trabajo sobre lo onírico en el marco de diversos talleres junto a internas de la Unidad Penal N° 5 de la ciudad de Rosario.

En conclusión, el presente informe intenta dar cuenta de la categoría fundamental que constituye el sueño a la hora de abordar la subjetividad humana, especialmente desde el campo de la salud mental. Por esta razón, ante acontecimientos sociales que perturban la subjetividad en sí misma, la singularidad del sujeto se hace a un lado y el soñar se ve colonizado por lo público: "A pesar de yacer sepultadas bajo un desdeñoso manto de olvido, todas esas oportunas y sutiles irrupciones del onirismo han dejado huella secreta y sustancial en el rumbo de la historia humana" (Siruela, 2010, p. 25). Quizás se trata, entonces, de descubrir lo que sueña tras ese manto.

Bibliografía

- Beradt, C. (2019). *El Tercer Reich de los sueños* [1966]. Traducción y Prólogo de Leandro Levi y Soledad Nívoli. Santiago de Chile: LOM.
- Bettelheim, B. (1968) "An Essay" en beradt, C. (1968), *The Third Reich of Dreams*. Trad. Adriane Gottwald. Chicago: Quadrangle.
- Brienza, L., y otros, (2020). Los sueños del COVID 19. Un archivo onírico en tiempos de pandemia. En Costa, F y Garo, S. (comp) *Notas de pandemia. Reflexiones, lecturas y experiencias escritas en tiempos de aislamiento social y virtualidad*. Rosario, Argentina, UNR Editora.
- Gogenola, I. (2020). *La importancia del archivo onírico como práctica colectiva anti-genocida. El caso de los sueños de hijos de desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar en Argentina*. (TIFO). Instituto Universitario Italiano de Rosario. Rosario, Argentina.
- Hahn, B. (2019). "Posfacio: Una pequeña contribución a la historia del totalitarismo" en Beradt, C. [1966]. *El Tercer Reich de los sueños*. Traducción y Prólogo de Leandro Levi y Soledad Nívoli. Santiago de Chile: LOM.

Bibliografía (Continuación)

- Koretzky, C. (2019). *Sueños y despertares. Una elucidación psicoanalítica*. Ediciones Grama.
- Koselleck, R. (1993) "Terror y sueño" [1979] en *Futuro pasado*. Para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona: Paidós.
- Nívoli, M.S., y otros, (2020). *Charlotte Beradt y los sueños durante el nazismo, artículo y textos críticos*. (Inédito)
- Siruela, J. (2010). *El mundo bajo los párpados*. Girona: Atalanta.
- Steiner, G. (1983) "¿Los sueños participan de la historia? Dos preguntas para Freud", Trad. Ida Vitale, *Revista de la Universidad de México*, No 30, octubre, pp. 7-13

Título del Plan de Trabajo: COVID 19, salud mental y acción legislativa. Un estudio de las iniciativas presentadas en la Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe

(marzo 2020 - junio 2021).

Becarix: Natalia Pascua

Directxr: José Ignacio Allevi

Área Temática: Salud Mental y Políticas Públicas.

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Políticas sociales y saberes expertos en la provincia de Santa Fe: agentes, instituciones, redes e iniciativas estatales desde las entreguerras hasta el fin del siglo XX (80020190100131UR).

Este trabajo me ha dado la posibilidad de iniciar mis primeros pasos en el área de la investigación, un campo poco explorado durante el trayecto de la carrera de Psicología. La postulación a la beca se dio como un interés a partir de la difusión de las actividades de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de las cuales he participado y que me animaron a presentarme. Los proyectos que nos ofrecen para insertarnos, las temáticas variadas y el acompañamiento por parte de quienes dirigen cada proyecto resultan alentadores y promueven el interés para continuar trabajando y aprendiendo.

El campo de la Salud y la Salud Mental no puede pensarse aislado de las condiciones socio históricas y políticas en que se enmarcan. En este sentido, pensar este binomio en relación permanente con la política y las políticas, resulta insoslayable. En este sentido me parece importante y necesario la formación como trabajadores del campo de la salud para insertarnos en ámbitos en los que podamos aportar en el debate, la confección y el diseño de políticas públicas, leyes, ordenanzas, etc., aporte valioso desde nuestros saberes tanto teóricos como los que nos brindan las experiencias durante el trayecto académico. En este punto me parece que todo trabajo que podamos realizar en actividades de formación por fuera de la currícula debe ser estimulado y promovido, brindando las oportunidades para que cada alumno pueda desarrollarse en su área de intereses.

Título del Plan de Trabajo: Interpretación y uso de representaciones numéricas en un contexto lúdico de interacción colaborativa entre niños/as preescolares

Becaria: Romina Baldomá Sanes.

Directora: Analía Salsa.

Área Temática: Psicología del desarrollo

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: "Representaciones numéricas en contexto: su comprensión y uso en la primera infancia" (80020190300079UR).

El presente plan de trabajo contribuye al corpus teórico-empírico que postula que los sistemas semióticos posibilitan, organizan y transforman el conocimiento numérico. Los resultados de este estudio se enmarcan en la indagación sobre el conocimiento numérico en sus primeras etapas cuando los niños/as interpretan y usan distintas representaciones simbólicas, no solamente lingüísticas sino también representaciones gráficas (imágenes y numerales). Al realizar tareas de interpretación y uso de diversas representaciones, los niños/as ponen en juego una variedad de recursos cognitivos y semióticos. En este sentido, los resultados obtenidos aportan al conocimiento de dichos recursos, lo cual resulta fundamental para la comprensión de los modos en que los niños y las niñas se involucran tempranamente en actividades numéricas, sirviendo de base para el diseño de prácticas innovadoras de aprendizaje y enseñanza en el nivel inicial.

Asimismo, otro aporte conceptual esencial tiene que ver con la colaboración intersubjetiva y las modalidades de interacción que pueden darse en diadas preescolares frente a un problema a resolver. Este aporte es muy valioso para pensar cómo se construyen los aprendizajes. Desde el punto de vista del presente plan de trabajo, el aprendizaje se da siempre con otros, en un contexto socio-cultural, es decir, a partir de una mediación social. Del mismo modo, es fundamental la interacción con los diferentes modos semióticos que ofrece ese medio social, es así que "los elementos semióticos no son un mero soporte de la cognición, sino su condición necesaria" (Rodríguez, J. 2020, p.25). De esta forma, los resultados hallados aportan a

la idea del carácter intersubjetivo de la colaboración entre pares, entendiéndose como un proceso de construcción conjunta de un campo de significación compartido (Kumpulainen, van der Aalsvoort y Kronqvist, 2003). Por lo tanto, se realiza un interesante aporte al concepto de "zona de desarrollo intermental" (Wertsch, 2008) que refiere al intercambio entre pares y al hecho de que la interacción con un par, le permite al niño/a actuar un poco más allá de sus capacidades actuales (Schmitz y Winskel, 2008).

En cuanto a los análisis de datos, se consideran dos grandes dimensiones de análisis: 1) El tipo de conocimiento numérico que despliegan: interpretación de la información numérica y cómo las diadas usan esa información en el juego.

a) Tareas:

- Interpretación de la información numérica de acuerdo al modo semiótico. Numerales: se observa que no hay errores en el reconocimiento y la interpretación de los numerales escritos 7 y 4. Colecciones de puntos: se registran errores próximos (3 errores, 1 acierto) en las colecciones de 9 y 6 círculos. Se considera que fueron errores próximos ya que las diadas respondieron 10 para el 9 y 7 para el 6, es decir, su interpretación es aproximada a la correcta. El error próximo surgió del sobre conteo de los elementos de la colección de puntos. Palabras números: se observa que no hay errores en la interpretación de las palabras números orales 5 y 10. Gestos: se observó 1 error y 3 aciertos. El error también puede considerarse próximo ya que interpretaron 7 en lugar de 8. En una ocasión, para interpretar el gesto del número 8, recurrieron al conteo con sus dedos y lo resolvieron de manera correcta. En ninguna ocasión solicitaron que se vuelva a realizar el gesto.

- Uso de la información numérica en función de las magnitudes puestas en Juego: Solo se registró que en una ocasión hubo una correcta interpretación de la información numérica pero un error a la hora de utilizar esa información para avanzar en el tablero. Se considera que se trata de demandas cognitivas diferentes. Es decir, implica una capacidad para hacer uso de la información interpretada, haciéndola valer como medio para alcanzar una meta.

b) Magnitudes:

- Medianos (3,4,5,6) o grandes (7,8,9,10). No se observan errores en el

uso de los valores cardinales 3, 4 y 5, esto es, las diadas avanzaron correctamente esas cantidades de pasos en el camino. Por lo tanto, podría inferirse que esos valores forman parte del nivel de desarrollo real (Vygotsky, 1978) de los integrantes de las diadas. Se registraron errores próximos al avanzar 6, 8, 9 y 10 pasos. Sin embargo, en todos los casos, fueron errores próximos, evidenciando una comprensión cardinal emergente para estas cantidades.

c) Modos de expresión al interpretar la información numérica. Se ha observado un dominio de la expresión oral de las cantidades involucradas, más allá del uso de los modos gestuales y gráficos. Usualmente recurrieron a la repetición o la expresión oral del numeral que habían interpretado y lo mismo hicieron al utilizar esa información para avanzar en el tablero. De todas formas, se ha observado en una ocasión el gesto de señalar al contar las colecciones de puntos del numeral 6.

2) La dinámica de la interacción, más allá del contenido numérico.

- Modos de interacción de la diada. En ambas diadas, dominaron las interacciones de juego en paralelo. Asignaron turnos de juego, antes de iniciar la actividad, tal vez por una familiaridad con la regla de los juegos de mesa. Se han registrado reiteraciones de frases tales como "te tocó a vos ahora, una vez cada una" o "a mí ya me tocó, te toca a vos", lo cual nos demuestra que el armado del modo de interacción estuvo basado en un juego en paralelo. Sin embargo, en ambos casos, fue uno de los miembros de la diada el que propuso la dinámica de la interacción y su par aceptó. Se registró un bajo número de episodios de juego cooperativo, y siempre ante un error. Por ejemplo, ante la dificultad en utilizar la información para avanzar en el tablero, su compañero lo ayudó contando en conjunto con él. Ningún miembro de las diadas se mostró reticente y se registró solo 1 intervención centrada en el adulto.

Aportes metodológicos

El principal aporte metodológico es el diseño de una tarea estructurada pero lo suficientemente atractiva, motivante y situada para las edades seleccionadas, que promueve participación activa de los niños y que podría luego utilizarse como recurso didáctico en el nivel inicial. El plan se focalizó en el diseño del juego de mesa y en la puesta a prueba de los materiales y procedimientos en un estudio piloto con dos diadas de niños/as que con-

curran a sala de 5 años de nivel inicial. El aporte se centra en las decisiones metodológicas que se llevaron a cabo respecto de la consigna, del material y del procedimiento en sí mismo.

En relación a la consigna, se encuentra basada en recordar el trabajo colaborativo, en donde no hay un ganador, sino que se trata de llegar juntos al final del juego. El adulto que administra la consigna debe asegurarse la comprensión del carácter colaborativo de la actividad. La consigna quedó establecida del siguiente modo: Van a jugar juntos a este juego (desplegar tablero). Hipo (mostrar juguete) tiene que recorrer este camino (señalando), desde la salida (señalando) hasta la llegada (señalando). Cuando llegue al final del camino, Hipo va a poder darse un baño, porque va a estar muy cansado. Pero escuchen con atención cómo jugar: van a hacerlo juntos, en equipo, poniéndose de acuerdo y ayudándose, en este juego no gana ni (nombre) ni (nombre), sino que juntos tienen que hacer que Hipo llegue hasta el final. ¿Entienden? (esperar algunos segundos antes de continuar con la consigna). Ahora miren aquí. Para saber cuántos casilleros (señalando), cuántos pasos, Hipo tiene que avanzar, hay que prestar mucha atención a estas tarjetas (mostrando).

- Cuando salga esta tarjeta hay que escuchar con atención el número que voy a decirles (mostrando tarjeta OREJA). Conocen los números, ¿no?

- Cuando salga esta tarjeta (mostrando tarjeta OJOS), hay que mirar cuántos dedos voy a mostrarles.

- Con esta tarjeta hay que prestar mucha atención a los números (mostrando tarjeta NUMERAL y señalando el número) ... Y con esta tarjeta, al número de círculos dibujados (mostrando).

- Cuando salga esta tarjeta, ¡sorpresa! (mostrando). Van a tener que resolver un problema para que Hipo pueda avanzar.

Acuérdense que jugamos con una condición; en este juego, uno no le gana al otro, sino que tienen que jugar juntos, en equipo. Vamos a empezar (poner la pila de tarjetas cerca de la salida, con la parte de atrás hacia arriba... sacar una y entregarla a la diada).

Resulta importante destacar que el adulto cuenta con una guía en la que se describe el orden exacto de presentación de las tarjetas, de modo

que mantengan la lógica con la que han sido pensadas. Es decir, que no se repitan dos modos semióticos consecutivos, sino que cada modo está presente en dos grupos de cardinales: medianos (3,4,5,6) y grandes (7, 8,9,10). Ha sido pensado de este modo para poder observar, qué recursos cognitivos utilizan y cómo éstos varían de acuerdo al modo semiótico y al valor cardinal. Asimismo, se han diseñado dos tarjetas "sorpresa" cuyo contenido es un problema que se resuelve a través de una adicción y una sustracción.

En cuanto a los materiales, se han llevado a cabo distintas decisiones metodológicas de gran valor a la hora de pensar el diseño del tablero y de las tarjetas a utilizar. Se ha optado por un tablero grande, que se utiliza en el piso, con 57 casilleros. Sin embargo, se ha considerado también la posibilidad de que los niños/as utilicen de forma errónea las cantidades asignadas en las tarjetas, llegando antes a la meta. Para ello, el guion establecido da libertad al adulto para intervenir y comenzar nuevamente el recorrido, de manera que las diadas usen todas las tarjetas que componen el juego.

El diseño de este tipo de actividad lúdica, para el trabajo colaborativo en estas edades y en el campo numérico, es el principal aporte metodológico del plan. Luego de las dos observaciones realizadas, no encontramos dificultades en el uso por parte de los niños de los materiales diseñados. La formulación de la consigna fue clara para ambas diadas. Se registró, en ambos casos, una dificultad en la interpretación del problema de sustracción (no así en el de acción, con una formulación similar). Por tanto, la comprensión de la sustracción estaría más allá de la comprensión infantil. Para una futura prueba, se variarán las cantidades involucradas en la operación, simplificándolas aún más.

Las sesiones de juego fueron video-grabadas. El registro en video permitió documentar para luego analizar las producciones de los participantes a través de más de un modo semiótico (lenguaje oral, gestual, gráfico). En línea con la perspectiva multimodal (Kress, 2010), ninguno de estos modos semióticos es pleno, duplica o sustituye a otro: cada uno contribuye con diferentes matices en los significados que se van generando, expresando o reformulando. Cada modo semiótico adopta características particulares que permiten representar distintos aspectos de un mismo concepto.

Bibliografía

- Kumpulainen, K., van der Aalsvoort, G., y Kronqvist, E. (2003). Multiple lenses to peer collaboration: Explorations on children's thinking within a situate perspective. *Educational and Child Psychology*, 20, 80-99.
- Kress, G. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Londres: Routledge- Ramani, G.
- Brownell, C. (2014) Preschoolers' cooperative problem solving: Integrating play and problem solving. *Journal of Early Childhood Research* 2014, Vol. 12(1) 92-108, DOI: 10.1177/1476718X13498337.
- Rodríguez, J. (2020) Formato representacional y conocimiento de la cantidad en niños de Edad preescolar. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología.
- Schmitz, M. y Winskel, H. (2008). Towards effective partnerships in a collaborative problem-solving task. *British Journal of Educational Psychology*, 78, 581-596.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wertsch, J. (2008). From social interaction to higher psychological processes. A clarification and application of Vygotsky's theory. *Human Development*, 51, 66-79.

Parte II.

Convocatoria 2022.

**Programa de Becas de
Incentivo a la Investigación
para estudiantes de la
Facultad de Psicología
(UNR)**

Título del Plan de Trabajo de la beca: Diálogos transgeneracionales: análisis de la construcción de las memorias colectivas.

Becaria: Aimé Martini

Directora: Juliana Lacour

Área Temática: Campo de Salud Mental y Derechos Humanos

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Marcas del genocidio argentino (1976-1983). Experiencia de análisis institucional con estudiantes de cuarto año de la Facultad de Psicología de la U.N.R. (Código 348/2020).

El presente trabajo de investigación pretende construir, a partir de la producción escrita de treinta y siete estudiantes de cuarto año de la carrera Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, las cartografías de las historias singulares de cada estudiante, que se entrecruzan, se topan, se unen, se dividen y convergen conformando una producción rizomática (Deleuze y Guattari, 1997) acerca de lo dicho y lo no dicho, en tanto analizadores (Lapassade, 1979), sobre lo acontecido en Argentina durante la última dictadura cívico-eclesiástica-militar que produjo un genocidio en el pueblo argentino.

Un punto de convergencia que se repite es la transmisión que hace referencia a los discursos y narrativas orales en el ámbito familiar sobre lo acontecido en dictadura.

Teniendo en cuenta las recurrencias discursivas, se vislumbra la cuestión del “no saber” que genera “angustia”, pero que a su vez la misma se encuentra también atravesando a lo que podría provocar el hecho de “saber”.

A partir del “no saber” surgen debates entre los autores de los trabajos y se construye un relato colectivo con el fin de intentar responder o quizás poder construir nuevas líneas de fuga ante algunas rigideces que robustecen la posibilidad de instaurar nuevos interrogantes.

Muchas frases hacen referencia a vacíos de información, a huecos en la historia, tanto personal y singular dentro de lo molecular, como lo colectivo dentro de lo molar, que evidencian la sensación de “imposibilidad” de encontrar una explicación que sea conveniente, que borre o desdibuje la falta de respuesta o de representación ante lo acontecido. Los segmentos duros

(Deleuze y Guattari, 1997) que se instalan en muchos casos a nivel micro consiste en que “es mejor no saber nada”.

Se plantea que a partir de la transmisión oral de familiares -madres, padres, abuelos- que vivenciaron los años de dictadura, las frases recurrentes hacen alusión a no “involucrarse en las cuestiones políticas, en vivir nuestras vidas fuera de aquel ámbito, ya sea por las corrupciones de las cuales siempre se ve envuelta, como por los riesgos que existen por militar o defender un tipo de ideología”, también a “no te metas en política porque te va a ir mal”, a que “el terrorismo de Estado era algo ajeno, lejano, externo a mí”, a “algo que había pasado hace mucho y no tenía nada que ver conmigo. O eso creía antes”. Por otro lado, también la frase “la política no la entiendo” o “la política no es para mí”, vislumbra la creencia de que la dictadura militar fue únicamente un hecho ligado a “lo político”, alejado del ámbito de lo privado. Es posible pensar que la transmisión de las narrativas acerca del “no entender de política” sea una marca subjetiva heredera de lo acontecido en los años de dictadura argentina.

Otros relatos hacen referencia a interrogantes que se construyen a partir del “no saber” ligados a la responsabilidad de una generación que no vivió aquellos años, al sentirse “en deuda” o quizás “vergüenza” ante el desconocimiento de la propia historia a nivel nacional como familiar.

Muchas se interrogan el por qué acerca del no estar lo suficientemente informados acerca de lo sucedido, lo no dicho, lo que no se nombra, lo que algunos denominan como tema “tabú”, y si esto se encuentra directamente relacionado con el desinterés, desconocimiento, falta de comprensión o de información. Se vincula también a que no se trata de pequeños descuidos.

A partir de la propuesta de la cátedra Organizaciones e Instituciones B, que invita a les estudiantes a preguntar, a compartir y a poner palabras en movimiento y en circulación en el entorno familiar, por fuera del ámbito académico; acerca de cuáles eran las representaciones que estaban construidas y que referenciaban lo acontecido, les estudiantes planteaban una narrativa de “ruptura” en términos del silenciamiento, muchas también cuestionan ese silencio y se preguntan de dónde viene, a qué es funcional, por qué se instaura, qué intenta borrar o tapar el silencio.

En algunos casos, desprenden de relatos familiares, cuestiones ligadas

a la identidad familiar, se reconstruye lo micropolítico en términos de historia familiar donde los acontecimientos de la dictadura, haciendo referencia a lo macropolítico, atravesaron crudamente la constitución y conformación de aquel grupo, apuntando a persecuciones políticas e ideológicas por parte del gobierno de facto, detenciones y desapariciones.

Otros relatos recopilan algunas características que encuentran dentro de la ciudad de Rosario y que consideran que mantienen y traen al “presente” lo acontecido, a partir de efectos reverberantes que producen “ecos de voces” para quienes se encuentran ante la angustia del silencio y el no saber, los cuales, es menester destacar que, no lo vinculan con la ausencia de un hecho. Cuando mencionan estas características hacen referencia al Museo de la Memoria y al Espacio para la memoria “Ex Servicio de Informaciones”. Ambos son considerados lugares de memoria (Nora, 2008), en tanto son espacios donde se ve condensada y expresada la memoria colectiva, entendiendo que el lugar que se recuerda es aquél que está investido de acción, de ejercicio de memoria, allí donde se reelabora y se revisita la memoria. Por otro lado, en quienes han habitado y crecido en otras ubicaciones geográficas, como son los pueblos o localidades más pequeñas, hacen alusión a que “hay que buscarlo, remover para encontrarlo, está, pero latente”.

También en los distintos trabajos hay una recurrencia en común y es la transmisión dentro de la enseñanza de nivel medio, la mayoría afirman no recordar si se habló de lo acontecido y, por otro lado, también se menciona que sólo se daba en términos de fechas como “una efeméride más”.

Todas estas narrativas se vinculan a la implicación, tal como menciona Lourau (1990), ésta requiere de un análisis tanto individual como colectivo. Estamos implicados en tanto sujetos constituidos a partir de lo histórico-social, que tal como plantea Castoriadis (1998), son las instituciones las que mantienen a una sociedad unida, ésta se entrama con características geográficas particulares, que parecen establecer, vía los discursos de algunos grupos familiares, una relación casi directa entre lo demográfico y los niveles de incidencia de la última dictadura en Argentina.

Es menester tener en cuenta que el campo comunitario, en tanto numerosidad social (Ulloa, 2005), hace referencia a que en cada relato “cuentan tantos sujetos como sujetos ahí están, o son evocados.”

Respecto del significativo "desaparecido", que también aparece con frecuencia en los escritos, se expresa que la desaparición forzada de personas implica "cortar la transmisión de maneras disidentes de desear y soñar la vida, implica romper discursos que colectivizan sujetos bajo un mismo emblema y proyecto, implica desgarrar hasta los cimientos el tejido social: nos necesitaron (y nos necesitan) rotos entre nosotros para que no podamos armar conjunto y resistirnos colectivamente; por separado sólo se trata de la supervivencia del más fuerte". Muchos consideran que se trata de coagular sentidos y modos de transmisión entre generaciones, de teñirla desde discursos autoritarios, reconociendo que quienes han vivenciado lo acontecido en la historia de nuestro país aún son parte de nuestra cotidianidad.

En términos de transmisión inter y transgeneracional, muchos mencionan la dificultad, desde el punto de vista de "una hiancia, de un hueco, de la misma falta".

Kordon y Edelman (2010) plantean que "la situación traumática incide tanto en las personas que la sufren directamente como sobre el cuerpo social en su conjunto y que va a impactar sobre varias generaciones" (p. 282). Estos sentidos se transmiten luego de generación en generación, y esa transmisión contribuye a la conformación de construcciones identitarias, colectivas y singulares. Siguiendo esta misma línea, respecto de las transmisiones transgeneracionales, Kordon y Edelman (2010) postulan que las mismas "(...) se producen a través de la sucesión de las generaciones: los contenidos psíquicos de los hijos pueden estar marcados por el funcionamiento psíquico de abuelos o de ancestros que no han conocido, pero cuya vida psíquica ha marcado a sus propios padres" (p. 283).

A partir de la construcción de diversos interrogantes, inacabados, por parte de los estudiantes, se piensa la idea de que los silencios tienen relación directa con el olvido de lo traumático. Feierstein (2009) expresa que, la sociedad argentina en su conjunto fue víctima de la dictadura cívico-ecclesiástica-militar, por ende, cabe decir que la falta y desaparición de una parte de sus integrantes, se vivencia en tanto falta de una parte de sí mismo; por tanto, la ausencia modifica lo que se considera como identidad colectiva. Abordar los modos de elaboración del trauma desde esta perspectiva, podría resultar relevante para habilitar otros modos posibles de llevar a cabo

dicho proceso. Además, sostiene que la elaboración debe ser colectiva, haciendo referencia a la importancia dialógica entre las generaciones que han vivido el genocidio y las generaciones que le siguen, pudiendo propiciar la transversalización de nuevas formas de elaboración del pasado.

Entonces emerge la pregunta: “¿El vacío es un silencio representacional o es una forma de representación?”

Ante los intentos de borrar, de olvidar, las huellas insisten, se reelaboran, se resignifican, en cada pregunta, en cada relato, en cada gesto y a partir de los mismos se constituyen modos potenciales de construir las memorias colectivas, tal como lo plantea Halbwachs (2010): “Recurrimos a los testimonios para corroborar o invalidar, pero también para completar, aquello que sabemos de un acontecimiento acerca del cual ya estamos de alguna manera informados, y del que, sin embargo, muchas circunstancias nos siguen resultando oscuras” (p. 163).

Los recuerdos son colectivos y son recordados por otros ya que nunca estamos en soledad, por ende, la reconstrucción de los mismos se da sobre una base común, ya que esto se produce a partir del situarse desde un pensamiento colectivo que alude además a un proceso de identificación con los otros: “¡Cuántas veces manifestamos, con una convicción que parece enteramente personal, opiniones extraídas de un diario, de un libro, o de una conversación! Éstas se ajustan tan bien a nuestra manera de pensar que nos causaría horror descubrir quién es el autor, y que no somos nosotros. “Ya habíamos pensado en eso”: no nos damos cuenta de que no somos sino un eco” (Halbwachs, 2010, p. 182).

En este punto los autores de los trabajos construyen en conjunto cuáles son las marcas subjetivas actuales del genocidio argentino, a partir de la conformación de una identidad colectiva en tanto estudiantes de la carrera de Psicología de la UNR. Aquellos elementos que creemos que nos son propios, se conservan dentro de determinados ámbitos sociales. La memoria de los otros hace las veces de sostén para recordar acontecimientos (Halbwachs, 2010).

“Diríamos que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupo, y que el lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con los

otros ámbitos" (Halbwachs, 2010, p. 186).

Halbwachs (2004), sostiene que los elementos que forman parte tanto del ámbito familiar, como religioso y de las clases sociales influyen en la memoria. Por ende, las diversas narrativas y los espacios en los que ellas se constituyen son de gran relevancia en los procesos de construcción de memorias colectivas.

Por otro lado, respecto de otras narrativas, como las pertenecientes al arte, se pone en contexto que muchas expresiones artísticas han sido reprimidas y censuradas, obturando los modos de transmisión, y que en la actualidad son el ejercicio vivo de construcción de memorias colectivas para los autores de los escritos. Se menciona también que pese a la represión de los otros modos de expresión muchos de los artistas pensaron alternativas creativas para evadir la censura. Sin embargo, culturalmente se construyen nuevos modos de resistencia al olvido, un ejemplo de esto son las intervenciones artísticas como "El Siluetazo" llevada a cabo por artistas y Abuelas de Plaza de Mayo.

Vinculado a esto, Castoriadis (1998) postula que "las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una "representación" del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo" (p. 9).

Ante lo instituido enmarcado en el "silencio", el "no saber", la "falta de respuestas" y de "información", las significaciones imaginarias sociales (Castoriadis, 2006) -las cuales crean sentido- construidas en torno al ejercicio político en tanto ejercicio activo de la ciudadanía, como "peligroso" y aparejado a las "consecuencias", los estudiantes pudieron cartografiar nuevos interrogantes que pueden ser pensados como instituyentes, porque irrumpen con lo dado de antemano, con lo incuestionable y la angustia que les produjo el "no saber". No obstante, poder construir otros interrogantes desde lo colectivo y la grupalidad, implica un "no saber" activo e instituyente, una línea de fuga que posibilita un hacer algo con eso que genera angustia y que a partir de allí irrumpe con la rigidez de la pasividad instituida que se traduce en el "silencio" ante la falta de debate sobre los modos de existencia.

Es por esto que a partir de las preguntas se pueden construir posibles

modos de hacer memorias colectivas, es una vía que se abre y se resignifica constantemente, no coagula la acción.

Pensar el ejercicio activo de la resistencia colectiva en tanto sublevación ante nuevos -o viejos- escenarios como una de las marcas subjetivas actuales que han dejado aquellos años, permite representar de alguna manera lo irrepresentable, lo inimaginable: "Que esos vacíos representacionales sepamos llenarlos y mantenerlos al día".

Bibliografía

Baremlitt, G. (1996). Compendio de Análisis Institucional. Rosa de los vientos.

Carpintero, E.; Vainer, A. (2005). Las huellas de la memoria.

Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70.

Tomo II: 1970-1983. Prólogo de Fernando Ulloa. Topia.

Castoriadis, C. (1998). Hecho y por hacer. "El imaginario social instituyente". Eudeba.

Castoriadis, C. (2006). Las significaciones imaginarias. Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates (1974-1997). Ed. Kats.

Deleuze, G.; Guattari, F. (1997). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Ed. Pre-textos, Valencia.

Delgado, O. Comp. (2015) Consecuencias subjetivas del terrorismo de estado. Grama.

Feierstein, D. (2009). La construcción de la memoria de la experiencia represiva en el Cono Sur de América Latina: memoria, apropiación y elaboración. Trípodos, n°25.

Halbwachs, M. (2010). La memoria colectiva. Miño Dávila.

Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Anthropos.

Hupert, P. (2022). El Siluetazo, su estela y los derechos humanos como sismos de expresión. Lobo Suelto. Recuperado de https://lobosuelto.com/el-siluetazo-su-estela-y-los-derechos-humanos-como-sismos-de-expresion-pablo-hupert/#_ftnref1

Kordon, D. y otros (2010). Sur, dictadura y después. Transmisión transgeneracional. Investigaciones. Psicolibro.

Bibliografía (Continuación)

Kordon, D. y otros (2010). Sur, dictadura y después. Implicación. Psicolibro.

Lapassade, G. (1979). El analizador y el analista. Gedisa.

Lourau, R. (1990). Implicación y sobreimplicación. Conferencia. Inédito.

Nora, P. (2008). Cap. 1: El fin de la historia-memoria. Los Lugares de la memoria. Trilce.

Título del Plan de Trabajo de la beca: Organizaciones sociales y salud mental. Experiencias de mujeres y disidencias.

Becaria: Florencia Natalia Katz

Directora: María Belén Gariboldi

Área Temática: Problemáticas de Género y Diversidad Sexual

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Educación Popular y Salud Mental. La función de las organizaciones sociales en el presente (Código 80020210300056UR)

La presente investigación se enlaza al compromiso asumido desde el actual gobierno de la Facultad de Psicología de impulsar la transversalización de la perspectiva de género en los distintos escenarios de la vida académica, coincidiendo en la necesidad de poner en agenda las problemáticas de las mujeres y de las diversidades sexuales. Uno de sus principales aportes reside en **la construcción de conocimientos situados desde la experiencia concreta de algunas organizaciones sociales**, desde la cual contribuye al acervo teórico de los estudios de género y sexualidades poniendo en diálogo saberes técnicos del campo psi con saberes populares. A contrapelo del academicismo que intenta imponerse en las prácticas universitarias, con su marcada tendencia al individualismo, la burocratización y la fragmentación de las iniciativas, esta articulación del trabajo entre organizaciones sociales y los espacios académicos universitarios genera una gran potencia al abrir un proceso dialógico-democrático (Vera, Gariboldi y Arroyo, en prensa).

Esta investigación se inscribe en la apuesta por resignificar el trabajo de las organizaciones y movimientos sociales y pensar otras formas de abordar la salud mental desde los diversos territorios, en su entramado con la educación popular a partir del quehacer de colectivos que impulsan luchas desde el diálogo y la praxis transformadora. Entrelazando acervos teóricos relativos al campo psi, a la educación popular y a la perspectiva de género, esta investigación aporta a un entretejido de estas diferentes perspectivas para profundizar conceptualmente en la experiencia de las mujeres que participan en prácticas de educación popular y así contribuyen a la producción de salud mental en sus comunidades.

Asimismo, un aporte metodológico que realiza la presente investigación es ensayar algunas formas de entramar las funciones universitarias de docencia, extensión e investigación, que suelen presentarse en un modo fragmentado y desarticulado desde la mencionada tendencia academicista. Las reflexiones, inquietudes y conversaciones que generamos colectivamente circulan entre las aulas de la Facultad de Psicología, los micros radiales coproducidos con la radio comunitaria FM Poriajhú y los intercambios con experiencias de diversas organizaciones sociales.

En el marco del Programa de Extensión radicado en la Facultad de Psicología (UNR) "Educación Popular y Comunicación Comunitaria en tiempos de pandemia", elaboramos "La piel de los sueños", un podcast que presenta entrevistas a participantes de experiencias en los campos de la educación y la salud mental para registrar una polifonía de voces que nos cuentan sobre situaciones que están atravesando desde la pandemia. En la presente investigación recuperamos las entrevistas realizadas a mujeres y las tomamos como material de análisis, con el objetivo de identificar las dificultades y los aprendizajes que se presentaron a partir de la pandemia en la vida cotidiana y en las experiencias colectivas de las mujeres.

Esto nos permite realizar un aporte al **conocimiento crítico sobre nuestra coyuntura desde la perspectiva de participantes de experiencias colectivas**, de modo de construir una caracterización de las condiciones que están viviendo las organizaciones sociales y desde allí pensar cuál es su función en este momento histórico. En síntesis, este análisis puso en evidencia la profundización de las desigualdades desde la pandemia, la sobrecarga de las mujeres en los trabajos de cuidado familiar y comunitario y la posibilidad de resignificar los cuidados para salir del individualismo y dar lugar a formas comunitarias de sanar.

En este sentido, otro aporte de suma importancia que realiza la presente investigación consiste en la posibilidad de **sistematizar y conceptualizar el trabajo que las organizaciones sociales vienen realizando** ya que problematizan la práctica psi y nos invitan a escuchar otras formas de pensar los procesos salud-enfermedad-cuidados. Por eso, otro momento del análisis se centró en las entrevistas realizadas a mujeres de 3 organizaciones sociales de Rosario y el cordón industrial.

Las organizaciones sociales juegan un papel importante en la dinámica de construcción social promoviendo condiciones de tiempo y espacio para la apropiación, el reconocimiento y el ejercicio de los derechos. Teniendo en cuenta que la educación universitaria tiene asimismo un papel central en relación con la construcción de derechos, consideramos que la disputa que debe dar la Universidad en estos tiempos es formar sujetos que se preocupen por potenciar la vida digna en común. Para esto, necesita involucrarse con las experiencias que se realizan en diferentes territorios, alojando expresiones históricamente relegadas y vinculando críticamente los saberes académicos con los saberes populares en procesos de construcción dialógica de nuevos conocimientos.

Otro aporte de la presente investigación consiste en **registrar algunas demandas que las organizaciones sociales realizan a la universidad**. Demandas vinculadas a un sostén necesario desde el ambiente académico que pueda acercar a la comunidad formas de abordar y entender la salud mental, desde lo general hasta situaciones particulares que se presentan en el cotidiano de las organizaciones, como acompañar transiciones de género, niños con diagnóstico de autismo y diversas formas de padecimiento psíquico en jóvenes.

Las entrevistadas problematizan la articulación entre la universidad y el territorio en que se sitúan las organizaciones. Nuestro pensamiento gravita en el suelo que pisamos y si solo pisamos el suelo de la facultad es más difícil pensar más allá de sus fronteras. Por eso las entrevistadas nos invitan a habitar otros territorios, "porque no vamos a ser psicólogas o psicólogos por fuera de ese territorio". También nos comparten las preguntas: "¿cómo salen los profesionales?, ¿qué concepción tienen de los barrios, del trabajo con las organizaciones, con las escuelas, con las iglesias de la que sea? Porque sin eso no se puede hacer una garantía de derechos". Esto se liga a la concepción interdisciplinaria e intersectorial que fundamenta a la Ley de Salud Mental N.º 26657 (2010), pero requiere que profundicemos los diálogos y construyamos un verdadero entramado con las organizaciones sociales, teniendo en cuenta que, si bien es enriquecedor realizar investigaciones que recuperen prácticas territoriales, las mismas organizaciones manifestaron el deseo y la necesidad de poder seguir articulando con la

Facultad de Psicología.

Asimismo, resulta de gran importancia realizar una escucha y lectura de la demanda de articulación para poder no solo pensar una práctica situada sino una formación situada que nos encamine a recuperar las necesidades sentidas de la comunidad. Por esto consideramos que los espacios de intercambio, reflexión y sistematización propiciados por esta investigación pueden contribuir a la reflexión sobre las prácticas que se realizan tanto en la facultad como en las organizaciones sociales y en articulación, potenciando experiencias tendientes a generar transformaciones desde una perspectiva de género y sexualidades que erradiquen lógicas discriminatorias y patologizantes y favorezcan la igualdad de derechos.

A continuación, sintetizamos los principales conocimientos construidos a partir del análisis de los podcasts, por un lado, y de las entrevistas a participantes de las organizaciones sociales, por otro, en función de los respectivos objetivos.

Dificultades y aprendizajes a partir de la pandemia desde la perspectiva de mujeres participantes de experiencias ligadas a la salud mental y la educación popular.

La principal dificultad que registran las mujeres entrevistadas en los podcasts es la profundización de la desigualdad socioeconómica estructural. En palabras de L., "la pandemia puso en evidencia la brutal desigualdad (...) no es que no lo supiéramos desde antes, pero quedó en evidencia en la cotidianeidad". Como ya señalaron Tajer et. al. (2022), el estado de emergencia socio-sanitaria exacerbó las desigualdades existentes y visibilizó con claridad los determinantes sociales de la salud.

La mayor precariedad de las condiciones de vida resaltó el lugar central de los cuidados, entendidos como todas las actividades indispensables para garantizar la reproducción social de las personas, es decir, las que hacen posible la vida cotidiana en una sociedad. Al mismo tiempo puso en evidencia el atravesamiento de las asimetrías de género en la organización social del cuidado, ya que durante la pandemia "había una atención muy grande sobre la familia, en particular sobre las mujeres de las familias, que por la división sexual del trabajo son las que asumen las tareas de cuidado" (C.). El cuidado

doméstico de la salud es una de las principales funciones asignadas a la familia y, al interior de la misma, se espera que las mujeres sean las principales cuidadoras, basándose en su capacidad empática, receptiva y comprensiva (Tajer, 2012; 2020). Esto implica un trabajo que no es remunerado ni reconocido como tal y se suma al trabajo asalariado y a las tareas específicas de cuidado en casos de enfermedad, generando una doble o triple jornada laboral (Federici, 2010; Tajer, 2021). En algunas comunidades y organizaciones populares, esta función de cuidados que asumen las mujeres se amplía trascendiendo los límites de la familia nuclear. De este modo, la profundización de la desigualdad impactó de forma específica a las mujeres que se hicieron cargo de sostener la alimentación, el cuidado y la educación. Por ejemplo S. señaló que “dentro de las dificultades, lo que se vio en muchos lugares tiene que ver con la sobrecarga de las mujeres que ya viven en múltiples dimensiones, ahora eso se vio incrementado. Lo que inevitablemente ha afectado la salud mental de todas tiene que ver con un agotamiento”.

Asimismo, el cuidado como sostén de la vida se entrecruza con múltiples situaciones de violencia (patriarcal, clasista, racista) que se recrudecieron durante la pandemia. Así como la violencia de género es considerada uno de los determinantes sociales que afectan la salud de las mujeres (Tajer, Reid y Gaba, 2014), a ésta se suman otras violencias cotidianas, especialmente en las barriadas populares y en territorios en conflicto. Ante esta situación, S. reconoce que “tenemos que mirar esta honestidad del cuerpo-territorio, ver cómo podemos atender las situaciones que nos violentan en distintas dimensiones”. Las mujeres suelen realizar un intenso y cotidiano trabajo de cuidado a quienes están padeciendo situaciones de violencia, alojando y tejiendo redes de solidaridad que muchas veces pasan desapercibidas pero pueden salvar vidas.

En este sentido, las entrevistas dan cuenta de una tensión-pasaje entre, por un lado, las dificultades ligadas al sufrimiento subjetivo y el individualismo que se profundizaron a partir del aislamiento social y, por otro, la resignificación de la cuestión del cuidado como un aprendizaje basado en la apuesta por formas comunitarias de sanar. Como advierte A. entre las dificultades, “esto de estar solo reforzó formas individualistas. Si bien el quédate en casa tenía que ver con el cuidado, reforzó cuestiones muy

individualistas de cuídate, sálvate, y no propició ese sostén de la red que es tan importante para transitar cualquier etapa evolutiva, cualquier situación". Y este aislamiento tiene efectos específicos sobre la salud mental, como señala T.: "ser excluido de determinadas instancias, de entramados sociales, provoca un padecimiento que quizás no estaba antes o que no había antecedentes sobre eso". Y agrega: "La Salud Mental es un tema de todos y todas, la pandemia vino a mostrar esto, (...) porque también depende de aquello que uno pueda ofrecer como comunidad para que el padecimiento del otro sea menor para llevarlo de otro modo".

Recuperar las prácticas de las mujeres en sus familias, comunidades y organizaciones populares nos da pistas sobre modos de contrarrestar los efectos del aislamiento y de resignificar en qué consisten los cuidados. Como comenta C., "las mujeres salieron de todos modos porque tuvieron que hacer la olla popular, tuvieron que repartir los elementos que llegaban al barrio para salud" (...) "hubo hechos de solidaridad muy importantes que los rescatamos como factores de resistencia y que ayudaron a combatir esa sensación de soledad que es la más importante que quedó instalada".

El 'contrapoder' (Ulloa, 2011) que se gestiona en la comunidad habilita formas de abordaje colectivas, desde lo identitario, produciendo un alejamiento de prácticas individualistas que realizan un recorte del sujeto. Y esta necesidad de "buscar maneras comunitarias de apropiarnos de la salud mental, de volverlo un tema" (S.) es identificada como uno de los aprendizajes que estas mujeres realizaron a partir de la pandemia. En este sentido, consideramos que nuestras prácticas profesionales pueden nutrirse de la propuesta ético-política de la educación popular, que a través del encuentro con otrxs nos permite reconocer las relaciones de opresión que nos atraviesan (Freire, 1985) y se ponen en juego en los procesos de salud-enfermedad-cuidados.

Articulación de las prácticas de educación popular con la producción de Salud Mental en las experiencias de mujeres de organizaciones sociales de Rosario y el Cordón Industrial.

Compartimos una síntesis del análisis de las entrevistas realizadas a mujeres de dos organizaciones sociales de larga trayectoria, Casa de Todxs (barrio San Francisquito, Rosario) y Poriajhú (barrio Copello, Capitán Bermúdez, cordón industrial), en función de los objetivos particulares que dan cuenta del segundo objetivo general de la investigación.

Participación de mujeres en las prácticas cotidianas de estas organizaciones sociales. De acuerdo con los relatos de las entrevistadas, hay mujeres participando en la planificación y coordinación de talleres, en la toma de decisiones y en la articulación con otras organizaciones sociales e instituciones. Algunas de estas mujeres forman parte de cada organización hace más de 25 años, siendo integrantes fundadoras y dando cuenta de cierto protagonismo de las mujeres desde los comienzos de cada experiencia.

Además, las mujeres del barrio se van acercando de diferentes maneras a las experiencias colectivas. En Casa de Todxs, por ejemplo, “las mujeres también se encargaban de la copa de leche que se daba en el espacio. Era un lugar de contención y a la vez contenía al barrio porque contenía a la vez a las infancias y a otras mujeres”. La participación de las mujeres en las prácticas cotidianas de estas organizaciones implica la asunción por parte de las mismas de trabajos de cuidados comunitarios y la contención que mencionan está ligada a la búsqueda de fortalecer las redes para cuidar a quienes cuidan (Costa, 2023). En este sentido, nos parece pertinente situar que en algunos casos las estrategias de cuidados se vinculan con otro tipo de estrategias del orden de la supervivencia (Zibecchi, 2013), sobre todo en contextos de precarización de la vida, como describen las entrevistadas de Casa de Todxs: “los comedores hace unos años recibían muy pocos chicos. Y antes de la pandemia empezamos a tener muchísimos chicos”. Desde este trabajo de cuidados, constituirse como defensoras comunitarias implica contradicciones objetivas y subjetivas que hacen a la combinación de su rol tradicional asociado a tareas domésticas con acciones vinculadas a la restitución y la accesibilidad en materia de derechos (Zaldúa, Lenta y Longo, 2020).

Problemáticas específicas de las mujeres. Las entrevistadas destacan la persistencia de la violencia de género que sigue existiendo a pesar de la historia de los círculos de mujeres y de los pasos dados por el movimiento feminista. La misma se hace presente sobre todo como violencia física, en los abusos sexuales, en la desigual responsabilidad en la crianza de lxs hijxs y en la dimensión económica al ejercer trabajos no remunerados o no poder disponer de su propio dinero. Cabe mencionar el efecto que la violencia de género tiene sobre la vida y la salud de las mujeres de la región, aumentando el riesgo de adquirir múltiples patologías (Tajer, Gaba y Reid, 2011) y presentando su cara más fatal en los femicidios (Fernández, Tajer y cols, 2010). La violencia se basa en la persistencia de estereotipos y roles asignados a las feminidades. De esta manera, las asimetrías jerárquicas entre varones y mujeres -que se interseccionan con otras asimetrías por clase social, raza, edad, capacidades, sexualidad (Ruiz Navarro, 2022)- definen distintos modos de vivir y vulnerabilidades diferenciales que se establecen desde los roles sociales que cada género puede y debe cumplir en el marco del patriarcado (Tajer, 2012). Estas relaciones de poder que incluyen a las mujeres de manera subordinada, restringen y limitan su posibilidad de accionar (Korol y Castro, 2016). La participación en espacios colectivos como las organizaciones sociales permite a las mujeres salir del aislamiento, identificar estas diversas violencias, problematizar sus trayectorias de vida de manera colectiva y generar espacios y proyectos en los que se promueven la autoafirmación identitaria y subjetiva (Longo, 2021), con la consiguiente ampliación de derechos y posibilidades de acción.

Espacios de problematización del patrón de dominación de género que propician las organizaciones y posibles transformaciones subjetivas. Registramos diferentes espacios en los que el diálogo crítico en el encuentro con otrxs propició procesos de problematización. Desde los talleres con niñxs pueden producirse efectos relativos a la producción de subjetividades críticas respecto a los roles estereotipados de género. Como el caso de un varón que les comentó a las entrevistadas “esa clase de telar en que yo reventaba, porque decía ‘esto hacen las mujeres’, me definió mi vida de familia. Porque yo me acuerdo de eso y no hay tareas de varón, mujer, no hay ‘le ayudo’, no”. Vivir experiencias como esa puede posibilitar modos de subjetivación tran-

sicionales o hasta innovadores con respecto al género, que en este caso se distancian de lo pautado por el modo hegemónico de masculinidad (Tajer, 2020).

La conversación es uno de los aspectos más importantes de estas experiencias, como las que se daban en torno a la experiencia del trueque en Poriajhú: "Varias de nuestras compañeras despertaron en esos momentos y pudieron vivir más dignamente". Gracias a conversar con otras, las mujeres que lograban tener su emprendimiento, se daban cuenta que invertían lo que sería su ganancia del día en sostener la vida cotidiana de su familia y que eso no se valorizaba. Algo similar sucede en los programas radiales impulsados por mujeres en Poriajhú, "en que iban las mujeres, se escuchaban a sí mismas y decían 'basta, yo no puedo seguir viviendo así'". También en los círculos de mujeres que Casa de Todxs realiza desde 1992 y en el que las mujeres fueron construyendo un criterio común: "que no nos juzgamos, que nos escuchamos, que nadie tiene 'el' saber, sino que lo construimos entre todas". Para habilitar que se hable de cosas "que no se hablan" es necesario construir un espacio de confianza y escucha que propicie la resonancia íntima y el debate crítico (Ulloa, 2011).

"Veníamos acá, escuchábamos y decíamos 'no soy la única'. Nos ayudamos mutuamente". Al poder resonar con las palabras de otras se generan procesos que habilitan la problematización de los patrones de dominación.

Formas específicas en que se articulan las prácticas de educación popular con la producción de Salud Mental en las experiencias de mujeres de estas organizaciones sociales.

Los espacios de educación popular contribuyen a pensar una praxis en el territorio que estimule la liberación mediante la accesibilidad y el ejercicio de derechos. Como señalan desde la experiencia de Poriajhú, "siempre fue una cuestión esa: ¿hay derechos?, ¿no se conocen? Bueno, está este derecho, está éste. Falta esto, vamos con los vecinos". La educación popular ligada al fortalecimiento de los derechos potencia la producción de salud mental en el sentido en que la define la Ley de Salud Mental N.º 26657 (2010). A la vez, buscar formas comunitarias de resolver lo que hace falta da cuenta de la producción de salud mental como verdadero contrapoder, como el poder hacer en lo inmediato en un contexto concreto y trascender a partir de

las acciones aún en condiciones adversas (Ulloa, 2011).

En este sentido cobran relevancia las experiencias organizativas en el territorio que propician transformaciones subjetivas, constituyéndose en otros espacios productores de salud mental más allá de la clínica en sentido estricto. La participación en estas experiencias es en sí misma un factor de salud mental, en tanto que restituye lazos de solidaridad social y se aleja de lo patologizante que puede ser vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva (Stolkiner, 1988) o hacer frente en forma aislada a necesidades particulares (Longo, 2021). La comunidad se hace así protagonista de la transformación de sus procesos de salud (Bang, 2014) y se promueve la salud mental como producción cultural (Ulloa, 2011), ya que las participantes se constituyen en “hacedoras” y no solo “hechura” de la cultura, transformándose en subjetividades políticas, activas, creativas y entramadas en redes colectivas (Longo, 2021).

Bibliografía

- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas, *Psicoperspectivas*, 13(2), 109-120.
- Costa, M L. (2023). *Feminismos Populares y subjetividad Militancias de mujeres en el territorio de General San Martín (Buenos Aires, Argentina)*. [Tesis de maestría, FLACSO] Repositorio institucional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/19350>
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Traducción: Verónica Hendel y Leopoldo Sebastián Touza). Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández, A.M., Tajer, D., Galimberti, D., Ferrarotti, A., Chiodi, A. (2010). *Estudio cualicuantitativo de la mortalidad femenina por causas externas y su relación con la violencia de género*. Revista Argentina Salud Pública, Vol. 1 - N° 3, junio 2010.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Bs As, Argentina: Siglo XXI.
- Korol, C. y Castro, G. (2016). *Feminismos populares: pedagógicas y*

Bibliografía (Continuación)

- políticas*. Ed La Fogata y América Libre
- Longo, R. (2021). *La experiencia de las Mujeres del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. La organización colectiva y las relaciones de género*. CABA, Argentina: América Libre.
- Ruiz Navarro, C. (2022). *¿Qué es la interseccionalidad? En Las mujeres que luchan se encuentran, manual del feminismo pop latinoamericano*. (3era ed., pp. 189-192). Editorial Grijalbo.
- Stolkiner, A. (1988). Prevención en salud mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema. *IV Congreso Metropolitano de Psicología*. Bs As, Argentina.
- Tajer, D. (2012). Construyendo una agenda de género en las políticas públicas en salud. En Tajer, D. (comp.), *Género y Salud. Las políticas en acción*. Lugar Editorial.
- Tajer, D. Reid, G. & Gaba, M. (2014) Impacto de la Violencia de Género en la Salud de las Mujeres: una investigación en la Ciudad de Buenos Aires. *Género y Salud en Cifras*. 12 (2), mayo-agosto, 11-26
- Tajer, D. (2020). *Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y pos-colonial*. Bs As: Editorial Topía.
- Tajer, D. (2021). Cuidados generalizados en salud, *Symploké. Estudios de Género*, 2, 5-16
- Tajer, D. et al (2022). Adolescencias: relaciones entre los géneros, participación y ejercicio de derechos. En XV Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población: "Escenarios para la pospandemia: nuevas subjetividades, cuidados y políticas en salud". Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 3 de agosto de 2022.
- Ulloa, F. (2011). *Salud ele-Mental: Con toda la mar detrás*. Bs As, Argentina: del Zorzal.
- Vera, Arroyo y Gariboldi (en prensa). La piel de los sueños. Organizaciones sociales y Universidad. En Quinn,N., Farías, F.

Bibliografía (Continuación)

y Pala, L. M. (Comps.), *Marcas de época y tránsito por la universidad: Experiencias de escritura, conocimiento y aprendizajes desde la ¿nueva? normalidad*.

Zaldúa G, Lenta M M, Longo, R. (2020). *Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado*. Editorial: Teseo

Zibecchi, C. (2013). Organizaciones comunitarias y cuidado en la primera infancia: un análisis en torno a las trayectorias, prácticas y saberes de las cuidadoras, *Revista Trabajo y Sociedad*, 20, 427-447.

Título del Plan de Trabajo de la beca: El suicidio como fenómeno de campo en los inicios del tratamiento gestáltico.

Becaria: Gisela Soledad Dossena

Director: Diego Brandolín

Área Temática: Clínica. Psicoterapia Gestalt

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Los inicios del tratamiento en la Terapia Gestalt (80020210300166UR)

En el presente trabajo propuso rastrear los aportes que el enfoque gestáltico puede realizar para el abordaje de tratamientos en consultantes con un proceso suicida, entendiendo a este como “la última llamada en la frontera-contacto” (Díaz Calderón, 2019). Se efectuó a través búsqueda de material bibliográfico en fuentes electrónicas, documentos escritos y en publicaciones periodísticas (revistas científicas y boletines), y de entrevistas realizadas por el equipo de investigación conformado por integrantes de la cátedra de Psicoterapias de la Facultad de Psicología de la UNR y de la Asociación Gestáltica de Buenos Aires (AGBA). Los entrevistados son expertos gestálticos, a saber, psicólogos de larga trayectoria, formadores de psicólogos en el enfoque gestáltico y supervisores.

Para la Terapia Gestalt, la realidad es considerada como un entramado complejo de relaciones, una totalidad interrelacionada con una existencia en el presente, singular, única, en constante cambio y transformación, y dónde lo que se manifiesta como relevante en un momento dado, muestra de qué manera el campo está organizado en el aquí y ahora. La realidad se configura a partir de quien la percibe, hay una realidad existente en un afuera que irrumpe de manera fenomenológica. A través de los sentidos, se toma, elige, selecciona partes de la misma para armar gestalts en un todo diferente a esas partes que interactúan en un campo de relaciones co-determinantes y co-dependientes.

Los seres humanos estamos inmersos y somos parte de un campo muy complejo en donde hay figuras que están abiertas constantemente (cuerpo, pensamiento, expectativas, experiencias pasadas) que configuran el campo psicológico y que están pulsando por ocupar la atención. Somos un emer-

gente de una serie de vectores de fuerza que se ponen en juego en cada momento de nuestra experiencia.

Se trabaja con la noción de sujeto activo que construye la experiencia y la conciencia como un motor que facilita el acceso al mundo a través de la intencionalidad. De allí que el terapeuta tiene como fundamento la *epokhé*, la abstención del juicio, privilegiando la descripción de la experiencia. La fenomenología clínica es el método fenomenológico aplicado a la Gestalt. Trabaja con el énfasis en lo manifiesto: el mundo es vivido como tal, como la persona describe su propia experiencia.

Bajo esta mirada de la experiencia humana, y en relación al tema propuesto, podemos decir que el proceso suicida comienza cuando las posibilidades presentes en el campo se encuentran limitadas, provocando que se presenten ideaciones suicidas, pasando por la realización de los primeros intentos suicidas, con un incremento de la desesperanza y la convicción de terminar con la vida. Esto se puede manifestar a través de actitudes de escape, venganza, altruismo o búsqueda de riesgos como consecuencia de la falta de awareness -darse cuenta- que provoca una sensación de vacío (Díaz Calderón, 2019). En relación a este punto es preciso conceptualizar las siguientes nociones:

- **suicidio**: acto de matarse deliberadamente que en términos gestálticos es formulado como un proceso.

- **conducta suicida**: abarca desde la ideación suicida, la elaboración de un plan, la obtención de los medios para hacerlo, hasta la consumación del acto (con o sin éxito). Ubicar la ideación suicida como conducta responde al posicionamiento holístico propuesto por la terapia Gestalt, ya que considera el pensar como aquella actividad del ser humano que tiende a reproducir la realidad en una escala disminuida mediante el uso de símbolos, es decir, que está haciendo simbólicamente lo que podría estar haciendo físicamente (Perls, 2001).

- **Ideación suicida**: pensamientos recurrentes sobre la intencionalidad de producirse la muerte de modo indeterminado y que contempla la muerte como posible pero todavía alejada del hecho en sí. No existe planificación del acto ni tampoco el método a emplear. Tampoco existe ningún daño físico contra sí mismo. Se podría pensar como el inicio de un proceso hasta llegar

a la tentativa o suicidio consumado. La persona lo puede expresar de diferentes maneras: "tengo malos pensamientos", "para vivir así es mejor morir", "si tuviera valor...", etc. La mirada gestáltica la plantea como los introyectos instaurados que obstaculizan la manifestación de la excitación creativa que impulsa la tendencia suicida. La excitación no se dirige hacia nuevas experiencias sino que se mantiene ligada a introyectos, limitando la expresión de la excitación creativa, y dirigiéndola hacia el propio organismo (mecanismo de retroflexión) a través de pensamientos derrotistas, ideación de muerte, y planeación de suicidio. (Díaz Calderón, 2019)

- **intento de suicidio:** toda acción autoinfligida con el propósito de generarse un daño potencialmente letal, sin llegar a la muerte. En el caso del comportamiento suicida no mortal es una de las últimas llamadas presentes en la frontera de contacto entre el organismo que somos y el ambiente significativo que habitamos.

- **autolesiones sin intención suicida:** serie de eventos en los que la persona no tiene la intención de quitarse la vida. Se pueden manifestar en cortes, comportamientos impulsivos, quemaduras, etc. Por interrupciones en el ciclo de la experiencia, el organismo se realiza a sí mismo por retroflexión lo que no puede expresar en el ambiente.

El suicidio es una fuga en el sentido en que la persona que lo comete huye del sufrimiento. Según las palabras de Perls en (Okajima Fukumitsu y Scavacini, 2013), "ni todo contacto es saludable, ni toda fuga es enferma", por lo tanto es importante considerar las siguientes indagaciones: ¿Fuga de qué? ¿Para qué? ¿Cuándo y por cuánto tiempo? ¿Cómo?

Estas preguntas se utilizan en el trabajo terapéutico para develar la intencionalidad del consultante y distinguir el proceso en el que se ve envuelto para desarrollar sus relaciones. Las mismas se formularon al momento de buscar y recopilar información de las diferentes fuentes con las que se trabajó para abordar el fenómeno del suicidio como fenómeno de campo en el tratamiento de Terapia Gestalt, ya que la producción de teoría y nuevos conocimientos desde los mismos fundamentos epistemológicos del enfoque adoptado, responde a una metodología que le da coherencia y sustento a la producción de saberes se pretenden obtener.

Tres de los entrevistados desarrollaron la importancia de la función del

diagnóstico existencial el cual se toma para pensar el suicidio como fenómeno de campo. El diagnóstico existencial *"es el diagnóstico sobre la enajenación o autenticidad que tenga en todos los aspectos de su vida. Esto tiene que ver con las problemáticas, que no es necesariamente patológico. Es un diagnóstico de satisfacción, de realización o de enajenación"* (Entrevistado 1). *"Con diagnóstico existencial me refiero a que la persona pueda preguntarse sobre sí y procesual en qué momento de su proceso tanto de su proceso evolutivo como de su proceso esté la etapa evolutiva en la que está, son preguntas muy diferentes las que uno se hace sobre sí mismo y también sobre su proceso madurativo"* (Entrevistado 2). El entrevistado 3 al respecto dice: *"hago una diferenciación, hago un diagnóstico existencial procesual, no hago psicodiagnóstico, si hago una diferenciación entre un paciente neurótico y un paciente psicótico, no le voy a proponer un diálogo con otra persona a un paciente esquizofrénico porque si se corre de sí mismo, no tiene dónde volver (...) muchos médicos que son muy buenos médicos como profesionales, en el sentido de que saben lo suficiente de medicina como para hacer un tratamiento asertivo, pero no tiene mucha preparación de cómo dar la información diagnóstica y esto a veces tiene efectos iatrogénicos, yo di un taller (...) para oncólogos y ellos contaban diferentes situaciones de su experiencia, incluyendo uno que contó muy conmovido que la persona le preguntaba cuáles son las perspectivas de tratamiento y cuál es el pronóstico y era un paciente que estaba lleno de metástasis, y él más o menos se mandó una clase magistral, y el paciente salió y se suicidó, se tiró debajo de un colectivo, o por ejemplo algunos médicos que utilizan explicaciones o metáforas que suelen ser muy iatrogénicas para la afectividad de la persona"*.

Habiendo traído conceptos específicos de la temática presentada desde el enfoque gestáltico, artículos y publicaciones, y entrevistas a expertos gestálticos, se concluye que el suicidio como fenómeno de campo se manifiesta como un emergente en la cotidianeidad de los consultantes que atraviesan este proceso. La persona entra en un estado de indiferenciación entre yo-no yo, producto de una rigidización del mecanismo de confluencia. Su figura se torna opaca y sin conexión con el fondo, revelando la pérdida de sentido y las dificultades de lidiar con la impotencia ante situaciones vivenciadas como caos. Está deseando eliminar el sufrimiento que forma parte de su

existencia, pero confunde la necesidad de aniquilar su sufrimiento con auto aniquilarse. Esto es producto de otro mecanismo de defensa, la retroflexión en donde la persona se hace a sí misma lo que quisiera hacerle al entorno. En ambos casos la frontera de contacto entre organismo y ambiente se encuentra perturbada, es por ello que se considera el proceso suicida como un fenómeno de campo. En base a esta totalidad se incluye al terapeuta tratante como parte del campo. Es necesario que cada terapeuta examine sus creencias y sus sentimientos relacionados con el suicidio, pues ellos ciertamente estarán presentes durante el proceso terapéutico, y conocerlos previamente puede ayudar al terapeuta a descubrir sus potencialidades y dificultades al lidiar con el consultante con un proceso suicida y así evitar condiciones iatrogénicas con resultados adversos.

Bibliografía

- Díaz Calderón, F. (7 de noviembre de 2019). Suicidio en adolescentes desde una mirada Gestalt. La última llamada en la frontera-contacto. Gestaltnet. <https://gestaltnet.net/gestaltoteca/documentos/articulos/suicidio-adolescentes-mirada-gestalt-ultima-llamada-frontera-contacto>
- Perls, F. (2001). El enfoque gestáltico. Cuatro Vientos
- Okajima Fukumitsu, K. y Scavacini, K. (2013). Suicídio e manejo psicoterapêutico em situações de crise: uma abordagem gestáltica. Revista da Abordagem Gestáltica versão impressa, 19(2), 198-204, ISSN 1809-6867

Título del Plan de Trabajo de la beca: Las Ciencias Conjeturales más allá del estructuralismo en la enseñanza de Jaques Lacan.

Becario: Guillermo Leturia Ducret

Director: Diego García

Área Temática: Psicoanálisis y Ciencia

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: La estructura en la enseñanza del psicoanálisis de J. Lacan: una apuesta más allá del estructuralismo (80020190400018UR)

En términos generales, los aportes más relevantes al campo del conocimiento (psicoanálisis, epistemología, enseñanza y formación) fueron en términos conceptuales y metodológicos (cuestiones cruciales a cualquier práctica con afiliación científica).

En primer lugar, se contextualizó la época del estructuralismo y la enseñanza de Lacan, y dentro de este mismo período, la propuesta de las ciencias conjeturales. Luego se estableció la propuesta de las ciencias conjeturales como un programa de investigación (diferente del estructuralismo), y se identificaron los recursos llevados adelante por Lacan en esta línea de investigación.

Las ciencias conjeturales surgieron como respuesta, en términos epistemológicos, sobre los interrogantes que suscitaba el encontrarse con los recursos lacanianos, que desde diferentes lugares (lógica, topología, esquemas, grafos, etc.), se hipotetizó que hacían a una misma cuestión, en principio fue la estructura en términos generales, luego, como referencia a un paradigma, el de las ciencias conjeturales. Esto abre interrogantes hacia el recorrido que tuvo este orden de ciencias y cuáles se destacan en la actualidad, abriendo la formación por fuera del solipsismo psicoanalítico.

Cabe mencionar que esta propuesta luego deja de ser mencionada en la enseñanza de Lacan, por ende, quedaba abierta la pregunta sobre la razón de su fracaso o el motivo de su desaparición en su enseñanza, averiguando los criterios que llevaron a no seguir con dicha propuesta. El trabajo bibliográfico encontró una fuente especial en los últimos plazos que dicha propuesta fue presentada y se llevó a cabo en las Actas de Fundación de Es-

cuela, de este modo la hipótesis de lectura vincula las ciencias conjeturales a una insistencia en el plano institucional de la Escuela, o cualquier ámbito de formación profesional.

Se generaron, mediante el contraste con otros paradigmas, posibles concepciones de método-técnica de estas ciencias, que aporten nuevos procedimientos de interpretación-lectura, en comparación con otros procedimientos actuales (ej., hermenéutica), así como también concepciones gnoseológicas, ontológicas y epistemológicas de estas ciencias y en particular del programa de Lacan, ya que se considera que lo metodológico no solamente abarca a las cuestiones técnicas. Se consideraría imprescindible la formalización de estas cuestiones para una enseñanza basada en el proyecto metodológico de la escuela francesa, cuyo autor principal es Jaques Lacan.

Como contrapartida también se estableció un diálogo entre el psicoanálisis y la psicología desde un enfoque enriquecedor y comunal, más allá de los enfoques que sólo buscan distinguirlos, aun sin muchos fundamentos y se aportó a la psicología un nuevo campo de estudio epistemológico, más allá de las doctrinas biológicas (neurofisiológica, cognitiva) y/o hermenéuticas.

Título del Plan de Trabajo de la beca: La lectura psicoanalítica de la tradición melancólica en Argentina a lo largo del siglo XX.

Becaria: Margarita Cavanagh

Director: Andrés Palavecino

Área Temática: Historia y Psicología

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Figuras de la tradición melancólica y surgimiento del sujeto moderno (Código 80020210200146UR)

Para comenzar este relevo bibliográfico, me detuve en primera instancia a analizar lo escrito por Freud, a la vez que sus intercambios con Abraham; quien, mediante diálogos y publicaciones, posibilitó el armado de aquello que de la melancolía se conoce como "teoría clásica" (García Reinoso, 1975).

En 1895, un periodo que podríamos considerar preanalítico, Freud comienza a indagar sobre la melancolía con el *Manuscrito G*. Así, da la siguiente fórmula: "la melancolía consiste en el duelo por la pérdida de libido" (Freud, 1985, p. 240). Freud se detiene aquí sobre este efecto de parálisis psíquica que resulta en un empobrecimiento de toda la vida pulsional, y el dolor que esto trae aparejado. Explica entonces que la insensibilidad a la excitación psíquica, en su repliegue, arrastra también las zonas lindantes, ampliando el campo susceptible de producir dolor. Esta inhibición, que Freud asimila a una "hemorragia interna" (Freud, 1985, p. 245), obrará en adelante al modo de una herida abierta. Terminando el manuscrito Freud es contundente, "en la melancolía el agujero está en lo psíquico" (Freud, 1985, p. 246).

Luego de un periodo sin producción al respecto, es Abraham quien en 1911 retoma el tema. En *Sobre la exploración y el tratamiento psicoanalítico de la psicosis maníaco-depresiva y estados análogos*, el autor ubica la centralidad que toma la ambivalencia en este cuadro. Como resultado de la magnitud de odio producido ante el objeto, el melancólico verá reducida al mínimo su capacidad de amar. Sin embargo, esta hostilidad -privada de libre circulación en la consciencia- retorna mediante la vuelta sobre sí mismo. El autor nos brinda entonces la fórmula melancólica, que empieza por: "no puedo amar a la gente, tengo que odiarla". Al desconocer el propio

odio y proyectarlo al exterior, este vuelve sobre sí, y reza: "la gente no me quiere, sino que me odia por mis defectos innatos. Por lo tanto, me siento infeliz y deprimido" (Abraham, 1911 p. 52). También el anhelo de venganza consecuente permanece inconsciente, retroalimentando el sentimiento de culpabilidad. Así, el grado de depresión es proporcional a la intensidad del sadismo reprimido. Una vez establecido dicho funcionamiento melancólico, su fenomenología será caracterizada por la inhibición, el aislamiento del mundo -cuya causa es la imposibilidad de sostener la libido en los objetos- y, como consecuencia, una regresión hacia el autoerotismo.

En febrero de 1915, Freud comienza a escribir *Duelo y melancolía*. En su comparación con el duelo, dirá que aquello que caracteriza a la melancolía consiste en la pérdida del objeto, la ambivalencia y la regresión de la libido hacia el yo. Como novedad respecto a lo postulado por Abraham, sostendrá que previamente debe haber un modo de elección de objeto de base narcisista. Así, con la decepción que produce una ruptura en el vínculo, el sitio que encuentra disponible la libido desligada es el yo, donde se produce una identificación con el objeto perdido que, en sustitución, será en adelante quien cargue con los reproches. La pérdida se ubica desde entonces en el yo, y el conflicto con el objeto se sostiene al interior de sí, produciendo una "bipartición entre el yo crítico y el yo alterado por identificación" (Freud, 1915, p. 247).

A propósito de la tercera premisa, la regresión de la libido al yo, Abraham se detiene en 1916 en el estudio de la fase oral, sosteniendo que existe en los depresivos melancólicos una fijación a la que regresa su libido. En *Investigaciones sobre la primera fase genital de la libido* el autor afirma que "el distímico melancólico dirige inconscientemente a su objeto sexual el deseo de la incorporación" (Abraham, 1916, p. 127), y lo que las acusaciones permiten conjeturar es que ha tenido lugar dicho proceso.

Años después, en 1924, Abraham publicó otro texto a propósito del tema, *Breve estudio del desarrollo de la libido a la luz de los trastornos mentales*. Retomando ahora la organización anal sádica, el autor sostiene que la resignación del objeto se producirá por una detención en su primer nivel, donde predominan las tendencias hostiles de destrucción y pérdida, quedando este como desecho. Destacando la importancia de la fase oral rectifica lo

postulado en su escrito previo, sosteniendo que es a la segunda etapa de la fase oral, la canibalística, a la que regresa el melancólico luego de la pérdida, que conjuga en un mismo movimiento la destrucción e incorporación del objeto. Es aquí donde comienza a tener lugar la actitud ambivalente del yo, a la que el autor adjudicará la dificultad para amar, propiamente melancólica.

En 1923, en *El yo y el ello*, Freud atribuye la crueldad que caracteriza al superyó en la melancolía a la separación pulsional que, producida a raíz de la desexualización que implica la identificación, vuelve la pulsión de muerte contra el yo. Así, el malestar testimoniado constituye el resultado de dicha persecución. Además, es aquí donde Freud otorga, para los conflictos resultantes entre las instancias del yo y superyó, el nombre de “neurosis narcisistas”, de tanta importancia para los desarrollos ulteriores.

En este escrito, además, introducirá la “reacción terapéutica negativa”, de especial relevancia en el tratamiento de la melancolía, y dificultad de la que las posteriores producciones darán cuenta. Aquí, Freud la caracterizará por “la inaccesibilidad narcisista, la actitud negativa frente al médico y el aferramiento a la ganancia de la enfermedad” (Freud, 1923, p. 50).

Luego de los mencionados intercambios, que dieron lugar a un establecimiento freudiano del concepto, diversos autores fueron retomando dichos postulados, produciendo en su repetición algunas diferencias que enriquecerán la teoría y práctica psicoanalítica. El recorte que se reproduce a continuación tuvo lugar a partir de los ecos que produjeron estos escritos en nuestro territorio, siendo la mayor parte difundida en el libro, pionero en el tema, *Psicoanálisis de la melancolía*.

En 1927, en *El problema de la melancolía*, Radó argumenta que es la pérdida de amor “el punto de fijación más profundo de la disposición melancólica” (Radó, 1927, p. 258). Para mostrar el origen del conflicto, el autor retoma a Freud en el punto donde éste postula una fase de rebeldía previa a la característica construcción melancólica. Es que dichos individuos, desmedidamente narcisistas y por ello propensos a la frustración, dependen excesivamente de los demás en su autoafirmación. Sin embargo, al obtener el ansiado reconocimiento, Radó señala la propensión a ejercer una tiranía que termina desembocando en la pérdida de dichos otros. Este periodo de rebelión precede la ya mencionada vuelta de la agresión sobre la persona

propia, y toma entonces relevancia la contrición como medio para recobrar el afecto perdido, procurando la expiación por auto punición. Lo que el melancólico se propone es una tentativa de reparación: el restablecimiento de la autoestima arrastrada junto a la pérdida de amor; y como la conciliación con el objeto no es posible, se procura mediante un repliegue narcisista una nueva conquista amorosa, que ahora toma por objeto al superyó. Dicho mecanismo es denominado por el autor como culpa-expiación-perdón.

En 1935, Klein publica su *Contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos*, donde ubica la importancia que tiene en el desarrollo el paso del objeto parcial al total, y las ansiedades por el objeto que este trae aparejado. Con su integración, volverá sobre sí el temor por el daño realizado o fantaseado a los objetos que caracteriza las defensas de la posición esquizoparanoide. Así, el éxito de la posición depresiva está dado por la posibilidad de llevar adelante la reparación de los buenos objetos internos. El conflicto aparece, según la autora, cuando se fracasa en ponerlos a salvo. Tal sería el caso de la melancolía, donde la ansiedad persecutoria no alcanza a dominarse.

En *La construcción de la depresión*, escrito de 1936, Gerö retoma la dificultad en el tratamiento de pacientes melancólicos a causa de la reacción terapéutica negativa. Es que los autorreproches -y la satisfacción que estos proveen- vehiculizan las tendencias hostiles, en este caso, dirigidas al analista. Persistiendo en el malestar, lo que se buscaría es patentizar la ineficacia del tratamiento. Por esto, el autor refiere la importancia de la exteriorización de la agresión, en orden de revertir el proceso causante de la depresión.

En *El suicidio*, un escrito de 1937, Ángel Garma señala que, ante la muerte de un objeto amado y por el establecimiento de una identificación con el mismo, el individuo puede verse llevado a procurarse idéntico destino. Agrega entonces que en el suicidio podemos observar un "acto de auto sadismo intenso" (Garma, 1937, p. 334), determinado por la imposibilidad de dirigir la agresividad sobre el medio.

En el escrito de 1940, *El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos*, Klein retoma la comparación freudiana respecto al duelo, que se caracteriza como un estado maníaco-depresivo transitorio. Intentando explicar el dolor que caracteriza dicha situación, sitúa su causa en el incremento

de las ansiedades persecutorias, que producen alarmas sobre un posible derrumbe del mundo interno. Agrega la autora que, en este estado, el riesgo es que, por la satisfacción infantil que ocasiona el triunfo sobre el objeto -a quien se sobrevive-, se produzca un incremento de culpa, llevando a un retorno sobre sí del odio correspondiente a la persona amada. Esto "no sólo transforma a la persona amada perdida en un perseguidor, sino que hace tambalear su creencia en los objetos de su mundo interno" (Klein, 1940, p. 358), llevando a la convicción de que, por su agresión, estos han quedado destruidos.

En 1946, en *Desengaño en el yo y superyó*, Edith Jacobson argumenta que el colapso narcisista a causa de experiencias tempranas de desengaño constituirá la causa de la melancolía, allí donde las expectativas depositadas en un otro omnipotente resultaron defraudadas. Como consecuencia de la caída adelantada de los padres idealizados, se producirá entonces, a la par que una serie de reacciones hostiles, una desvalorización del propio yo. Es que, al ser dichos objetos quienes sostienen y dan fundamento al narcisismo infantil, este quedará destruido también. Será, para la autora, función del superyó reconstruir el yo herido tras la salida del complejo de Edipo. Sin embargo, por su conformación prematura, este quedará en ruinas ante un superyó que conserva los rasgos de la dependencia negada. Lo novedoso de este planteo es situar la determinación edípica de la melancolía, así como una concepción en la que lo característico del cuadro es un derrumbe del yo.

Veremos, al adentrarnos en las producciones argentinas, que dichas concepciones serán retomadas y discutidas, dejando a su paso distintos aportes. Durante el periodo abarcado, que va desde mitad de siglo XX a la década del 70, podremos observar una fuerte influencia de la teoría kleiniana y, por supuesto, de la teoría "clásica".

En 1946, Garma intentará condensar el estado de la cuestión en el escrito *Resumen de las investigaciones psicoanalíticas en la melancolía y estados afines*. Expresa aquí que el melancólico intenta rechazar los deseos sádico-anales y orales canibalísticos dirigidos a otro que, desvalorizado, se asimila a las heces. Opera aquí la transferencia de responsabilidad al objeto actual por las acciones hostiles de los objetos infantiles, principalmente la madre. Sin embargo, en el intento de preservarlos por resultar indispensables, el

sujeto volcará sobre sí los reproches correspondientes, cayendo víctima de sus propias agresiones. Así, en vez de tomar acciones que modifiquen su vida, lleva el conflicto a un terreno intrapsíquico, donde no encuentra solución posible. Es que, para librarse de una muerte por deprivación, el sujeto aceptará las injusticias a la que es sometido, cayendo así en un círculo infernal.

Para dar una pauta de la relevancia que adquirió el tema en esta época, interesa destacar -como se menciona en el escrito de 1948, *Historia de la psicosis maníaco-depresiva*- que Pichón-Rivière conjeturó una situación básica de depresión, de la que se desprenderían el resto de las enfermedades.

En 1956, Mauricio Abadi establece en su escrito *Estructura de la melancolía y manía* que dichos cuadros surgen a raíz de la puesta en acto de defensas yoicas causadas por las ansiedades persecutorias propias de la posición esquizoparanoide. Así, lo que se alternaría sería el modo de defensa en cuestión, que oscila entre el autorreproche y la negación. Por dicho motivo, discutirá la concepción sustentada por Gerö (1936) respecto a la reacción terapéutica negativa, en tanto entiende que el fondo de la cuestión trata sobre el temor despertado ante la peligrosidad del perseguidor, antes que una mera agresividad. En este punto, implica un recurso apaciguador que se pondrá en juego ante el objeto persecutorio que el analista encarna.

En 1956, en *El autorreproche melancólico*, el autor nos brinda su lectura del autorreproche, que considera el síntoma esencial del cuadro. En discusión con Freud, que lo reduce a acusaciones hostiles privadas de su verdadero objeto, Abadi argumenta que se trata de un mecanismo bastante más complejo. A su vez, se apoya en Radó (1927) para seguir desarrollando el proceso culpa-expiación-perdón, que rectifica por el de culpa-seudo-confesión-ficción de autoexpiación-inalcanzable perdón y reiteración de la destrucción del objeto. Como el perdón está obstaculizado por el fracaso de la posición depresiva -a causa de la imposibilidad de reparar el objeto dañado-, el autor argumenta que se trata de una simulación, cuyo objetivo es apaciguar al perseguidor que se encarna ahora en el superyó. Este mecanismo tiene entonces por función resguardar la propia persona, inquietud encubierta bajo la fachada depresiva de preocupación objetal. Además, busca camuflar la verdadera culpa, la edípica, haciéndose protagonista de dramas

hiperbólicos de los que se sabe inocente.

En *El letargo, la melancolía y el duelo en la reacción terapéutica negativa*, escrito de 1962, Fideas Cesio propondrá un concepto innovador: el de letargo. Aquello que el autor describe como “muerte aparente” será el resultado de las primeras y más fundamentales identificaciones, que conforman el núcleo del superyó. Esta formación arcaica, de características omnipotentes, conlleva la introyección de las ruinas de una relación conflictiva, identificadas a un cadáver. Así, el aletargamiento vendría a ser una defensa del resto del yo, que procurará inmovilizar toda posibilidad de acción. Según este autor, de la instancia en la que se introduzca la identificación efectuada dependerá el tipo de melancolía resultante. Encontramos así la “típica” que, con la introyección del objeto en el yo, encuentra su forma extrema en el suicidio; a diferencia de la melancolía que nombra como “de reacción terapéutica negativa”, donde el letargo resultará el punto extremo que sustituirá al suicidio.

En el artículo de 1963, *Duelo, melancolía y depresión*, Cesio retoma el problema de la melancolía junto a Álvarez de Toledo, Mom, Schlossberg, Storni, Morera y Evelson. En esta ocasión, los autores caracterizan el cuadro por el “carácter narcisista, la pérdida de la realidad, el carácter masivo y persecutorio de las identificaciones que tienen lugar en el yo y superyó, la gravedad del proceso y el predominio de tánatos que en los casos extremos lleva a la muerte” (Cesio, Álvarez de Toledo, Mom, Schlossberg, Storni, Morera, Evelson, 1963, p. 128). Siguiendo a Klein argumentan que, por la estructuración en niveles pregenitales correspondientes a una posición esquizoparanoide, el duelo -en tanto operación fundamental- no puede llevarse a cabo. En su lugar, la libido queda adherida al objeto, siendo tramitada por una doble identificación en el yo y superyó, donde una parte persigue a la otra. Además, debido a la elección de objeto de base narcisista, ante las pérdidas una parte del yo resultará aletargada, viéndose este empobrecido -si no enteramente muerto-.

En 1963 León Grinberg publicó en Buenos Aires un libro titulado *Culpa y depresión*, editado por Paidós. Mediante un trabajo de exhaustiva revisión bibliográfica, el autor irá recorriendo las diversas lecturas respecto al problema de la melancolía. Como uno de los fundamentos del duelo patológico,

que es determinado por la culpa persecutoria, sitúa la ambivalencia hacia los objetos. Dirá que por regresión se trata, en la melancolía, de una culpa que busca apaciguar al perseguidor temido -y no ya repararlo-.

Retomando a Freud, el autor argumenta aquí que en las neurosis narcisistas el "origen del estancamiento de la libido en el Yo estaría dado por la intervención de Tánatos que paraliza a Eros impidiendo que siga fluyendo corriente libidinosa e incluso descargando parte del instinto de muerte hacia afuera" (Grinberg, 1963, p. 92).

Siguiendo a Abraham, sostiene que en toda pérdida hay sentimientos de culpa; donde, además de la motivada por el objeto, se produce también otra a raíz del estado del propio self. Como novedad, el autor explicará que, mediante la identificación proyectiva se deposita en todo vínculo partes de sí, quedando el sujeto privado de estas a raíz de cada separación. El fundamento del uso de dicho mecanismo, cuyo prototipo es la expulsión anal, se basa en librar de sí los fragmentos ligados a la culpa persecutoria. A mayor culpa y persecución, mayor fragmentación y dificultad en la elaboración del duelo. Uno de los efectos de este tipo de culpa -que obstruye la verdadera reparación-, según el autor, es el resentimiento ante fragmentos propios y ajenos, que por resultar amenazantes constituirán un obstáculo a la integración.

Según la lectura de Grinberg, la disminución de la autoestima señalada por Radó a causa de la frustración oral resulta también en un modo particular de duelo por el despojo de aquellos fragmentos expulsados del *self*, que se teme no vuelvan a reintegrarse jamás. Así, argumenta que el dolor característico del duelo tiene su causa en estas partes perdidas del yo.

Por último, retomando a Cesio el autor sostiene que "paradójicamente, debido a esta misma persecución, el objeto no es vivido como muerto sino como malignamente vivo, y que amenaza al resto del *Self*" (Grinberg, 1963, p. 204).

Para finalizar esta serie, tomo el artículo *El letargo*, una reacción a la pérdida de objeto, publicado por Cesio en 1964. Aquí el autor vuelve a ubicar el letargo en la base de las resistencias analíticas, en tanto el sentimiento de culpa asociado al objeto ausente comanda la reacción terapéutica negativa. Además, siguiendo a Freud, agrega que "la imposibilidad de identificar el

objeto perdido establece el límite de los progresos terapéuticos de los casos de reacción terapéutica negativa" (Cesio, 1964, p. 20). Avanzando entonces en la delimitación del concepto, el autor postula tres modos de reaccionar ante la pérdida de objeto. Como correspondiente a la posición depresiva y habiendo accedido al nivel genital, situará en el duelo la pérdida del objeto. A causa de mecanismos propios de la etapa oral, y como correspondiente a la posición esquizoparanoide, señala en la melancolía una pérdida del yo. Por último, sitúa en el letargo de una fijación prenatal -es decir, la forma más arcaica de la escena primaria-, con la consecuencia de una pérdida del yo ideal.

Bibliografía

- Abadi, M. (1956). El autorreproche melancólico. Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 13, Nro. 2. Pp. 178-189.
- Abadi, M. (1956). Estructura de la manía y la melancolía. Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 13, Nro. 4. Pp. 450-455.
- Abraham, K. (1959). Psicoanálisis clínico. Buenos Aires: Ediciones Hormé.
- Cesio, F., Alvarez de Toledo, L., Mom, J., Schlossberg, T., Storni, L., Morera, M. y Evelson, E. (1963). Duelo, melancolía y depresión. Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Vol. 20, Nro. 2. Pp. 128-132.
- Cesio, F. R. (1964). El letargo: una reacción a la pérdida de objeto; contribución al estudio de la reacción terapéutica negativa. Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 21, Nro. 1. Pp 19-27.
- Cesio, F. R. (1962). El letargo, la melancolía y el duelo en la reacción terapéutica negativa. Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 19, Nro. 4. Pp. 317-322.
- Freud, S. (1982). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. En Sigmund Freud, Obras completas, Vol. 1. Buenos Aires: Amorrortu.

Bibliografía (Continuación)

- Freud, S. (1986). Duelo y melancolía. En Sigmund Freud, Obras completas, Vol. 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). El yo y el ello. En Sigmund Freud, Obras completas, Vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Reinoso, D. (1975). Depresión, melancolía y manía. Un estudio psicoanalítico. Buenos Aires: Nueva visión.
- Garma, Á. (1962). La melancolía. En El Psicoanálisis. Teoría, Clínica y Técnica. Buenos Aires: Paidós.
- Garma, Á., Rascovsky, L. (1948). Psicoanálisis de la melancolía. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Grinberg, L. (1963). Culpa y depresión. Estudio psicoanalítico. Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (2015). El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos. En Amor, culpa y reparación, Vol 1. Buenos Aires: Paidós.

Título del Plan de Trabajo de la beca: El valor de la imagen en el trabajo onírico. Entrecruzamientos entre arte y sueño a partir del archivo de sueños concentracionarios de Jean Cayrol.

Becario: Valentín Bernasconi

Directora: Soledad Nívoli

Área Temática: Epistemología y Psicología

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Intersecciones entre historia y psicoanálisis: debates teóricos y problemas epistemológicos a partir del estudio de El Tercer Reich de los sueños (Código 80020180100186UR)

"Al arte debemos tomarlo como modelo, como modelo para otra cosa"

Jacques Lacan (1973)

Otra cosa. Otra cosa es aquello que empezó a ver Charcot en la Salpêtrière al encontrarse con la histeria. Jean-Martin Charcot fue reconocido por Sigmund Freud como un visuel (1991), como aquel que siempre encontraba algo nuevo por su método: detenerse, observar, curiosear. En la época en que nos situamos, el esfuerzo de catalogar y enmarcar a los síntomas en cuadros patológicos era la base para pensar una posible dirección de la cura. En lo que respecta a la histeria y el carácter serpenteante de los síntomas que se ponen en juego allí, ocurría algo difícil de enmarcar: que eso no era. El método no lo podía aprehender y comprender, porque, como vemos con Freud, no era cuestión de comprender ni de ver, sino de escuchar. No obstante, en la época nacieron volúmenes fotográficos que mostraban la electrofisiología y los tipos de especímenes, fases y casos de la histeria, bajo la premisa de un falso intento de enmarcar una verdad que se escapaba.

Podemos atrevernos desde un inicio a decir que en la fotografía se captura un momento, pero el síntoma escapa a esa captura, porque su significación es retroactiva, dicho esto, la fotografía sería insuficiente para construir un diario iconográfico, porque el síntoma se desplegaría en los tiempos que la fotografía no logra capturar. El aura fotográfica que aparece desde Baraduc (Didi-Huberman, 2007) no era suficiente para aquel rodeo del síntoma.

Tanto Breuer como Freud vislumbraron algo en el gesto histérico que podía tener relación con otro modelo temporal distinto al del clínico de la época. Freud logró ver que los hechos no importaban, porque la memoria podía ser lagunosa y engañosa, pero estas características aun así alojaban la verdad del síntoma. Uno se puede preguntar frente a esto, ¿dónde encontrar uno de los mayores espacios para desplegar lo teatral y escénico del síntoma si no es en el soñar? En este otro escenario es donde Freud se detiene en los albores de 1900 para enunciar, entre otras cosas algo fundamental: que el tiempo en el sueño, y la imagen que se construye por elaboración secundaria allí, habla por sí mismo.

Por su parte, y contemporáneo a Freud, Aby Warburg también mostró aquello que habla por sí mismo, pero en el campo de la historia del arte. A lo largo de su vida y obra, su propósito fue lograr retratar la confluencia entre el arte pagano y el Renacimiento cristiano, cuestión que lo llevó a teorizar que la relación entre estos movimientos puede ser leída por medio de “fuerzas de la naturaleza y una organizada inteligencia” (Didi-Huberman, 2017, p. 107). El carácter de lo organizado y las tensiones de lo presente-ausente que se escenifica en pinturas, esculturas, y otros modos de expresión son lo que da cuerpo a los conceptos fundamentales en su teoría. El movimiento warburgiano, por medio de los conceptos de *bewegtes leben*, *pathosformeln* y *nachleben* le permitieron alejarse de las categorías de inicio-fin o nacimiento-muerte de los movimientos históricos hasta la época. Más sí, ir por el camino de la *Nachleben* es ir por el terreno de aquello que sobrevive, que insiste en ser representado, que pervive a lo largo del tiempo, y, frente a la necesidad de una cultura de expresar algo, esto emerge como representante por medio de un resto.

Desde estos postulados, pensar en las obras artísticas como aquellas que cargan no sólo formas de vida, sino emociones, síntomas, temporalidades y latencias, deja entrever un proyecto de una historia psicológica de las expresiones mismas, para pensar lo compulsivo, lo destructivo, lo que se presenta como sinsentido.

Como mencioné previamente, la contemporaneidad entre ambos también es una cuestión que se deja ver por medio de un intermediario, este es Ludwig Binswanger, lector de Karl Abraham y Carl Jung, como así también

grato amigo de Freud, con quien ha compartido durante décadas múltiples correspondencias. Entre ellas, rescato que en 1921 el padre del psicoanálisis le escribe lo siguiente:

Actualmente tienes en tu bella institución... al Profesor V de I. [El código de Freud era mover la letra anterior o posterior del alfabeto: Warburg de Hamburgo], un hombre en quien yo poseo gran interés, tanto por su trabajo apasionado y delicado, como por el hecho de que es primo de mi amiga más íntima (una ex paciente). ¿Podría yo saber cuál es su estado y conocer acerca de la posibilidad de que sea capaz de regresar a trabajar? (3 de noviembre, 1921). (Binswanger, 2008. p.174-175)

La respuesta de Binswanger, días más tarde, fue la siguiente:

Con el pasar del tiempo la excitación psicomotora irá gradualmente descendiendo, pero no considero que una restitución de su condición [quo ante] previa al estallido psicótico y a sus investigaciones sea posible. Es una gran pena [Es ist jammerschade] que él previsiblemente no sea capaz de continuar creando sobre aquella inmensa librería que posee llena de vastos conocimientos (8 de noviembre, 1921). (Ibid., p.175).

Bien es sabido que Freud ha sido un lector de la época, amparándose siempre en teorizaciones de áreas afines (o no tanto) que pudieran permitir una construcción total. El interés, o al menos la curiosidad en las construcciones teóricas de Warburg nos invitan a pensar la incesante devoción a su trabajo por parte de Freud. Junto a ello, si miramos hacia el otro lado, suspendiendo brevemente que Warburg conversaba de alguna manera con los postulados freudianos, podemos leer que efectivamente él conservaba también interés en sus escritos. En una nota escrita al margen de un borrador para la lectura sobre los Hopi escribía "falta Freud, Totem y Tabú" (Michaud, 2017. p. 252).

El esfuerzo warburgiano reposó en reconocer la complejidad de las imágenes y objetos, compuestos por madejas, sobredeterminaciones y supervivencias, siendo estas últimas específicamente aquello que permite reconocer el modo anacrónico de su expresión, y a su vez, alojando la misma sobredeterminación significativa que alojan las representaciones, como po-

demos observar en los estudios de Warburg en “El ritual de las serpientes” o en su “Atlas”. La sobredeterminación que estudia Warburg no está nada alejada de aquella pulsación inconsciente que lee Lacan en el inconsciente freudiano que se abre paso por medio de las formaciones del inconsciente. Es en esta clave, que el síntoma puede ser entendido como sinónimo de aquel movimiento serpentino que observa Warburg en los pueblos en su viaje a México, síntoma que se desplaza a través del tiempo, y sobrevive. En relación a esto, Haimovich dirá que: Lo actual es lo que carece de representación, lo que no se acomoda al orden de los nombres, las formas y los lugares. Actual es el nombre de lo que aún no tiene nombre, la forma de lo que aún no tiene forma, el lugar de lo que aún no tiene lugar. Es el lugar por excelencia del sujeto. (Haimovich, 2022. p.145)

En estas coordenadas, se puede leer tanto en la imagen warburgiana como en el inconsciente freudiano que nos encontramos entonces con modelos teóricos del destiempo, que, en el primer caso intenta representar la complejidad de la imagen, y en Freud, al síntoma. Ambos supieron ver la caótica armonía que tanto Laocoonte para Warburg como Anna O. para Freud representaban, atentos a lo intermitente, a otro modo de diálogo que mezcla pasado, presente y futuro, tal como ocurre con las luciérnagas.

Continuando con este lineamiento, si avanzamos en los años, en 1982, Denis Roche relataba sus experiencias de fotógrafo en “La desaparición de las luciérnagas” (Didi-Huberman, 2017), allí se referenció a Barthes buscando resaltar el carácter intermitente de la fotografía, y cómo éste se podía observar en múltiples aspectos de la vida. Este carácter, equiparable a la bioluminiscencia de las luciérnagas, a la afánisis del sujeto del inconsciente, e incluso a los elementos que construyen una imagen superviviente, parece ser puesto en peligro en una época donde el totalitarismo ha avasallado todos los espacios con reflectores que no dejan espacio a intermitencias, a imágenes-luciérnagas, a la imaginación misma.

Es así entonces que para un joven poeta las luciérnagas habían muerto, y esa materia superviviente, ante los fantasmas del totalitarismo se había apagado completamente. Pier Paolo Pasolini con la lectura de Dante comprendió que el infierno estaba iluminado, y que las luciérnagas se habían vuelto discretas, llegándose a apagar. El fascismo arrasó con la esperanza,

decretó desde la gubernamentalidad, coagulando las ideas, y, por el encandilamiento, generando confusión; ¿Quién es inocente, en un mundo donde en realidad no hay culpables?

Afortunadamente existieron recopiladores de luciérnagas en medio de esta oscuridad fascista, siendo una de ellas una periodista alemana, Charlotte Beradt, quien mostró años más tarde cómo muchas luciérnagas perseguidas por el nazismo se defendían en sus sueños ante el Otro avasallante. Su trabajo realizado entre 1933 y 1939 al pie del totalitarismo, ha recopilado decenas de sueños que expresan en propia almohada los testimonios de vida onírica en la época del nazismo. Junto a ella, Jean Cayrol un poeta y guionista, también fue recopilador de otro archivo de sueños que ocurrieron mientras se encontraba preso en el Centro de Detención de Mauthausen-Gusen. Estos testimonios, junto a muchos otros que han ido apareciendo con el pasar del tiempo afortunadamente nos rescatan del pesimismo de Pasolini; las luciérnagas no murieron, sino que temporalmente los focos fascistas no permitieron que danzaran en ese lugar, ocultándose, encontrando forzosamente otros rincones. No existe luz que pueda cubrir todos los espacios, ni destrucción o censura que pueda finiquitar cualquier intento de supervivencia. Entendemos que siempre hay un resto, un accidente temporal, espacial, que devendrá apertura donde eso se haga presente.

La imagen es una intermitencia signada de una potencia política, es por ello que hay que intentar comprender qué nos quiere decir esta imagen. Es en las penumbras más oscuras donde más fácil resaltan estas luciérnagas, es por cartas guardadas entre libros en la biblioteca de una periodista donde sobrevive una luciérnaga, es en los colores que sueña un preso en Auschwitz donde se aferra un *wunsch*, es en botellas al mar donde algo, por la manera más ínfima que se presente, sobrevive. En este contexto, como dice Pascal, "Nadie muere tan pobre que no deje alguna cosa [...] Ciertamente, deja un legado de recuerdos" (Ibid. p.103)

Es así como Beradt, Cayrol y tantos otros recuperaron imágenes-luciérnagas en el contexto fascista, las cuales trasladan al lector a la piel de esa imagen que sobrevive bajo el terror, mientras que lo enfrenta, no resignando la porción humana que no le pueden quitar, que resiste a la luz del fascismo: el inconsciente que descubrió Freud, que habla por restos, que habla

desde lo indestructible del deseo. En el repositorio de archivos oníricos que nos ofrecen Beradt y Cayrol se presentan otros tipos de sueños que a priori muestran un mensaje claro: el avasallante totalitarismo, que incluso en el estado del dormir hace estar alerta al pueblo. En primer lugar, previo a dar paso a la revisión de algunos ejemplos, debemos recuperar que, en materia del inconsciente, "cada lengua aporta desde sus vacilaciones la historia de un sentido" (Koop, 2000, p.29). Es trabajo de la clínica psicoanalítica pesquisar algo de aquella palabra extranjera que compone el discurso del sujeto, siendo así que la *Vorstellung* en los sueños nos ofrece un verdadero trabajo constituido por imágenes estéticamente montadas que cuidan una representatividad particular.

Los sueños de la época que describo en la lengua social son descritos como pesadillas que nos revelan el "punto de acmé" (Ibid. p.42) aquello que podemos entender como el punto culminante de los sueños donde la angustia perturba la guardia del dormir, forzando el despertar. Frente a la adversidad, podemos ver como el sueño nos permite, recuperando las palabras de Benjamin (Didi-Huberman, 2017), "organizar el pesimismo", franqueando lo impuro del momento histórico que se transcurre, sosteniendo la supervivencia inmanente de las imágenes, y su deseo. Aferrarse a lo que sea, por más mínimo que parezca, es aquello que permite sostener la esperanza intermitente de las luciérnagas.

Para una próxima conclusión, es interesante recuperar la revisión etimológica que realiza Eduardo Grüner (2017) respecto al término imagen la cual si nos remitimos al origen latino proviene de *Imago*, pero si nos volcamos al legado griego, nos lleva al concepto de *Phantasma*. La noción griega de *Phantasma*, alude a la transparencia, a la confusión entre luces y sombras, a la mezcla de las mismas. Si sostenemos la categoría de imagen como *Phantasma*, entramos en un terreno de alojamiento, de memorias, de recuerdos, de opuestos que se presentan de manera transparente, estando, sin estar. Es así que la *Nachleben* de Warburg transloca la noción de *Phantasma* a la *Imago*, conteniendo aquello que parecía olvidado. Es en estas categorías que considero al modelo de Freud plasmado en *La interpretación de los sueños* y a lo largo de su producción teórica, un modelo warburgiano del trabajo del inconsciente, donde no relega simplemente al modelo de la imagen

como un modelo de la historia en general, sino un modelo que se rige por el tiempo del inconsciente, donde la imagen es parte de una escritura, que construye junto a la letra del inconsciente, al sueño mismo.

Bibliografía

- Binswanger, L. & Warburg, A. (2008) La curación infinita. Historia clínica de Aby Warburg. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora
- Didi-Huberman, G. (2007) La invención de la histeria. Madrid: Ediciones cátedra.
- Didi-Huberman, G. (2017) La supervivencia de las luciérnagas. Madrid: Abada editores.
- Freud, S. (1991) Primeras publicaciones psicoanalíticas (1893-1899). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grüner, E. (2017) El ser y la mirada. En Conjetural 67. Buenos Aires: Ediciones SITIO.
- Haimovich, E. (2022) Al mismo tiempo... Paradojas de la identidad en psicoanálisis. Rosario, Otro Cauce.
- Koop, G. (1996) Freud: La densidad figurativa. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Michaud, P. (2017) Aby Warburg y la imagen en movimiento. Buenos Aires: Libros UNA

Título del Plan de Trabajo de la beca: El valor de la imagen en el trabajo onírico. Entrecruzamientos entre arte y sueño a partir del archivo de sueños concentracionarios de Jean Cayrol.

Becario: Valentín Bernasconi

Directora: Soledad Nívoli

Área Temática: Epistemología y Psicología

Proyecto acreditado en el que se radica la beca: Intersecciones entre historia y psicoanálisis: debates teóricos y problemas epistemológicos a partir del estudio de El Tercer Reich de los sueños (Código 80020180100186UR)

Introducción

El desarrollo de este trabajo logró registrar que en el trabajo del “Estrés Postraumático” en particular en el marco diagnóstico del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) no es la conceptualización de “Trauma” la que se coloca como interrogante principal sino más bien su forma de reconocerlo tanto por profesional interviniente como por aquel que la adolece. Con ello, se afirma que siendo el “Trauma” fruto de una la “experiencia traumática” que como tal es de índole subjetiva, no puede ser, por su esencia, reducida a una definición. Partiendo entonces del abanico de sus posibilidades de expresión dentro de la singularidad de cada persona es que las diferentes disciplinas presentan matices de registro y tratamiento de dichas manifestaciones en buscas de un mejor tratamiento y evolución.

Sobre este enunciado en este trabajo se plantean indicadores ilustrativos de dichos recortes disciplinares que se prolongan luego en el diseño de diferentes tipos de abordaje sobre el TEPT. Vale aclarar que los mismos se reconocen como conectados y no excluyentes entre sí. Inclusive se pudieron reconocer un atravesamiento común a la manera de ejes transversales debido a que todos ellos refieren, en algún punto, a un registro específico en la Memoria de la persona afectada, a las Modalidades de Defensa que se ven interpeladas ante un Estresor Traumático (ET) y el impacto en su Identidad.

Desarrollo

A continuación, se presentarán los indicadores ordenados por un Título principal por disciplina y Subtítulos por recorte en su interior para una mejor orden en la exposición:

Biología:

Entender al ser humano en su dimensión biológica nos lleva a preguntar por la interconexión entre los tres grandes sistemas que lo componen como son el Sistema Nervioso Central (SNC), Sistema Inmune (SI) y Sistema Endócrino (SE). Sirviéndonos de esta división es que podemos reconocer su interconexión.

SNC: Memoria

Tomaremos dentro del Sistema Nervioso Central (SNC) al hipocampo e hipotálamo ambos órganos intervinientes en el registro de la memoria y la respuesta al estrés y cuya afectación se ve ligada a un agravamiento en la sintomatología del cuadro.

El **hipocampo** pertenece al Sistema límbico y se ubica en la cara medial del lóbulo temporal. En términos funcionales, se asocia a la llamada Memoria a corto plazo posibilitando la orientación (ubicación en tiempo y espacio) y operación en el contexto circundante (**Memoria operativa** o de trabajo). Juega un papel relevante en la formación de nuevos **recuerdos semánticos y episódicos de largo plazo**, correspondientes a la Memoria autobiográfica.

Por su estrecho vínculo con la respuesta al estrés, (Wang, et al, 2009) se lo ha estudiado dentro del cuadro de **TEPT**, y han hallado **cambios morfológicos, funcionales, e incluso reducción en su volumen** (Kim, et.al,2015) que podrían vincularse con ET, pero dichos hallazgos aún continúan en investigación e incorporando otras variables como lo son la edad, el tiempo de exposición, (psico)patologías previas, etc. (Siehl, et.al, 2022). El hipotálamo es un órgano que, junto con el tálamo, forma el diencéfalo que son parte del sistema límbico. Presenta una amplia gama de conexiones a través de las cuales controla la homeostasis y el equilibrio fisiológico del organismo. Algunas de las funciones del hipotálamo son:

- regulación de las emociones y su registro mnémico (episódico) debido a que su núcleo mamilar se encuentra conectado al hipocampo,
- Interviene en la respuesta al estrés: mediado por núcleo paraventricular del hipotálamo (NPVH) que produce y secreta la hormona liberadora de corticotropina (CRH) que estimula la producción hipofisiaria de adrenocorticotropina (ACTH),
- regula la presión arterial y la vasodilatación por medio de Núcleo Paraventricular y la secreción de vasopresina,
- regulación del ritmo circadiano es decir, sueño/vigilia por el Núcleo Supraquiasmático.

En definitiva, la acción de estas hormonas es una de las claves para llegar a la comprensión de las relaciones entre la memoria y las emociones, ya que las mismas modulan selectivamente la memoria de eventos que son emocionalmente significativos. Facilitando la consolidación de la memoria o deteriorar la evocación de información adquirida previamente (Dekel, et.al, 2017).

Sistema inmune: el cortisol y las bajas defensas

Conectados ello, podemos hablar del Sistema Inmune, donde la desregulación eje hipotálamo-pituitario adrenal (HPA) genera un aumento por parte del hipotálamo de la liberación de la hormona liberadora de corticotropina (CRF) y Arginina Vasopresina (AVP), las cuales aumentan en la hipófisis la producción de adrenocorticotrofina (ACTH) en la circulación del cuerpo humano. Esta última actúa sobre la corteza de las glándulas adrenales induciendo la síntesis y liberación de glucocorticoides, en particular del cortisol.

A corto plazo, el cortisol facilita la respuesta al estrés y promueve la homeostasis y alostasis del sistema. Sin embargo, la activación prolongada de la respuesta HPA puede resultar en un desgaste fisiológico y psicológico agregado. Se cree que una respuesta exagerada de cortisol, puede influir en una recuperación más lenta hasta el valor basal. Investigaciones anteriores indican que estas respuestas exageradas pueden dejar a un individuo en mayor riesgo de sufrir efectos nocivos para la salud, como enfermedades crónicas y mortalidad temprana debido al desgaste biológico de los sistemas corporales (Duval, et.al, 2010).

Sistema endócrino: defensas traen dolencias (algunas cardíacas)

Además del sufrimiento psicológico, el TEPT no solo se asocia con trastornos psiquiátricos o somáticos comórbidos, sino también con una mayor mortalidad por enfermedades cardíacas y una serie de alteraciones en la función de los sistemas de estrés, así como en otros sistemas homeostáticos dependientes o relacionados. (von Majewski, et. al, 2023).

Arginina Vasopresina (AVP)

AVP es un neuropéptido involucrado críticamente en el mantenimiento de la homeostasis corporal. Se sintetiza principalmente en células neuroendocrinas del núcleo supraóptico (SON), el núcleo paraventricular (PVN) y el núcleo supraquiasmático (SCN) del hipotálamo. Además, los estudios inmunocitoquímicos y funcionales proporcionan evidencia de su síntesis en células del corazón y los pulmones. Algunos estudios sugieren la presencia de un sistema local de vasopresina cardíaca mediada por vesículas llamadas exosomas (Sanganalmath, et.al, 2023).

Las respuestas cardiovasculares a la vasopresina en reposo y durante el estrés aumentan en la hipertensión y la insuficiencia cardíaca. (Szczepanska-Sadowska, et.al, 2021). Si bien el AVP se sintetiza principalmente en el hipotálamo, algunos estudios sugieren la presencia de un sistema local de vasopresina cardíaca (Engel, et.al, 2021).

“El AVP desempeña un papel importante en el mantenimiento del equilibrio fisiológico del líquido cerebral, la homeostasis electrolítica y la resistencia vascular ”(Chojnowski, et.al, 2023) por lo cual no debería asombrar que el ACV (accidente cerebrovascular), causa importante de mortalidad y discapacidad a nivel mundial, tenga entre sus múltiples factores de riesgo al TEPT. (Perkins,et.al, 2021).

Psicología cognitiva: Memoria (Autobiográfica) e Identidad

Desde un enfoque cognitivo se coloca a la **memoria autobiográfica** como una de las llaves en el desarrollo y tratamiento del TEPT (Reed, Taylor, Randall, Burgess, & Meiser-Stedman, 2023). La memoria autobiográfica es una clase de memoria a largo plazo compleja que combina elementos **emo-**

cionales, visoespaciales, y cognitivos o semánticos. Su evocación se realiza de forma voluntaria e involuntaria. Además procesos cognitivos complejos como son la resolución de problemas, la formación y sostenimiento de lazos sociales y, lo que es relevante en este trabajo, la creación del **concepto de sí (self)**; todos procesos afectados dentro del TEPT (Rahman & Brown, 2021).

La memoria episódica es uno de los dos componentes de la llamada memoria autobiográfica de un sujeto. La segunda es la **memoria emocional**. La memoria episódica se refiere a nuestra capacidad de restablecer el qué, el dónde y el cuándo de las experiencias pasadas. Se cree que esta capacidad depende del restablecimiento de la actividad neuronal que estaba presente en la codificación del procesamiento de la **memoria episódica** y la **unión de información multimodal** (Kolibius, et. al, 2023). En el TEPT dicha memoria se halla deteriorada más allá del evento traumático, y estos déficits son particularmente pronunciados en la **memoria verbal** (Petzold, et.al, 2022).

La **memoria emocional** se define como la memoria relacionada con eventos o experiencias cargadas de emociones, siendo más vívida y precisa que los recuerdos relacionados con eventos neutrales. Por su parte, dentro del TEPT pueden presentarse niveles más altos de afectos negativos, como insatisfacción, disgusto o miedo (Dimauro, et.al. 2016), distorsiones cognitivas, creencias negativas y sentimientos de culpa (Castro et.al, 2016) y cambios en la memoria, atención y funciones ejecutivas (Bianco, et.al. 2018); Raisse-Abdullah, et.al, 2023).

Memoria e Identidad: un punto de no retorno o la “centralidad del trauma”

Como lo indica el DSM 5, si bien “El trauma y los trastornos relacionados con factores de estrés son trastornos en los que la exposición a un evento traumático o estresante aparece, de manera explícita, como un criterio diagnóstico. (...) El malestar psicológico tras la exposición a un evento traumático o estresante es bastante variable. Investigaciones sostienen que uno de los factores que pueden determinar esa variabilidad, es el lugar que ocupa el ET en la vida de la persona afectada. Es decir, la “centralidad (re-

levancia) del trauma" o "**turning point in their life**" (Rahman, et.al, 2021), pues la persona ve afectada su **identidad**. Lo que puede manifestarse en la reducción de la **autonomía** y la **autodeterminación** sumado a cambios negativos en la **autopercepción** (da Silva, et. al, 2016).

Psicoanálisis: ¿Qué se recuerda y de qué manera?

Desde los comienzos de la teoría psicoanalítica, Freud establece un vínculo entre la **significatividad psíquica** de una vivencia y su adherencia a la memoria. Agregando que dicha significatividad toma como fuente a "los dos **resortes pulsionales** más poderosos: como lo son el hambre y el amor" (Freud, 1899). En el caso del Trauma o "lo traumático" tendrá cualidades específicas como lo son, por un lado "su **intensidad**, (y por otro) la **incapacidad del sujeto** de responder a él adecuadamente". (Laplanche & Pontalis, 1996).

¿Hay memoria de la intensidad (máxima)? Factor traumático.

La **angustia** es un **estado afectivo**, pues, en primer término, algo sentido. Y esas sensaciones de manera más frecuente y nítidas son las que sobrevienen en los órganos de la respiración y en el corazón. Por eso es que solo puede ser registrado por el yo en tanto "esencia-cuerpo" (Freud, 1923). Ya que es el encargado en sus primeras relaciones con el entorno de pedir "socorro", auxilio desde su **indefensión psíquica y biológica** por medio del llanto y la descarga motriz que le es insuficiente.

La angustia más originaria, primordial, "arquetípica" no es otra que la angustia de nacimiento que se engendró a partir de la separación de la madre en el nacimiento. Que hace presente "aflujo de excitaciones excesivo, en relación con la tolerancia del sujeto y su capacidad de controlar y elaborar psíquicamente dichas excitaciones" (Laplanche & Pontalis, 1996). Entonces ante un ET, ¿Qué es en verdad lo peligroso, lo temido en una de tales situaciones de peligro? sino otra cosa que su intensidad [hipertrófica]. Es decir, un estado de excitación de tan elevada tensión que es sentido como **displacer** y que, además, no puede ser tramitado por el principio del placer. Freud llama a esto "factor traumático" (Freud, (1933 [1932]).

Insatisfacción e impotencia son claves para pensar el peligro que abor-

da al yo y que funciona como base en las subsecuentes experiencias, "entre un individuo y el entorno que lo rodea, y finalmente, el "yo autobiográfico", que requiere trabajo y memoria a largo plazo" (Scalabrini, et.al, 2022).

Abordajes vigentes

Para finalizar, algunas de las herramientas, modalidades y dispositivos de abordajes vigentes para abordar el trauma en los casos de Estrés Post Traumático son:

Desde la Biología, el uso del Propanolol puede ser es una posible vía de tratamiento del TEPT ya que, si bien este fármaco es reconocido por su aplicación en la terapia de diversas afecciones cardiovasculares; está siendo estudiado para su modo de intervenir sobre la memoria. Tendría la capacidad de intervenir en el periodo de evocación o reactivación del evento traumático al reducir la expresión de respuestas de miedo provocadas por estímulos asociados al trauma, como en el periodo de consolidación de la memoria del miedo y preservando la memoria declarativa (Steenen, et. al, 2016; Rouillet, et.al, 2021; Young, et.al 2020).

Desde la Psicología Cognitiva, la Terapia de Exposición Narrativa (NET, por sus siglas en inglés) permite al paciente reflexionar sobre toda su vida, cultivando un sentido de identidad personal y representación en el "aquí y ahora". Dicha terapia implica, en todas las variantes, que el paciente, con el apoyo del terapeuta, establezca una narrativa cronológica de su vida, centrándose principalmente en las experiencias traumáticas, pero incorporando también los acontecimientos positivos más importantes de manera de reconstruir una autopercepción de sí y de su historia con matices emocionales que permiten construir una historia más allá del trauma (Serpeloni, et.al, 2023)

Desde el Psicoanálisis, el Neuro psicoanálisis que se presenta como una propuesta que establece un diálogo entre Neurociencia y Psicoanálisis. Desde allí, se propone un trabajo clínico, sirviendo de los conocimientos sobre los procesos neuronales, se habilite una escucha que permita el acceso a esos recuerdos procesales y emocionales utilizando diferentes métodos.

Partiendo, en el caso del TEPT, del reconocimiento que un episodio

traumático puede no relacionarse con la noción de represión ya que ese evento no es almacenado en la memoria

declarativa que utiliza como herramienta el Psicoanálisis sino más bien en una memoria emocional o procedimental. Si sostenemos que un análisis se sostiene sobre mecanismos transferenciales que exceden lo discursivo, saber cómo funcionan estos sistemas puede ayudar a realizar intervenciones técnicas más precisas durante el tratamiento (Flores Mosri, 2021).

Reflexiones finales

Dentro de este trabajo utilizamos como ejemplo algunos de los síntomas de la clínica del TEPT, lo que deja muchas otras vías por las cuáles podría ser abordado como lo son: el rol de la cultura en la nominación y percepción de lo traumático (Engelbrecht et.al, 2016) o su registro epigenético (Nie, et.al, 2022), otras áreas y órganos cerebrales con íntima relación en la respuesta al estrés como puede ser la amígdala (Kredlow, et.al, 2022), solo por nombrar algunas. El ampliar el conocimiento de variables intervinientes amplía la posibilidad de tratamiento del TEPT ya que brinda una mayor plasticidad de los métodos ya existentes y se abre a la aparición de otras alternativas.

Bibliografía

- Alexandra Kredlow, M., Fenster, R.J., Laurent, E.S. et al. Prefrontal cortex, amygdala, and threat processing: implications for PTSD. *Neuropsychopharmacol.* 47, 247–259 (2022). <https://doi.org/10.1038/s41386-021-01155-7>
- Blanco, M. B., & Canto-de-Souza, A. L. M. (2018). Ansiedade, memória e o transtorno de estresse pós-traumático. *Rev.CES Psico*, 11(2), 53-65 DOI: <http://dx.doi.org/10.21615/cesp.11.2.5> ISSN: 2011-3080.
- Chojnowski, K., Opiełka, M., Gozdalski, J., Radziwon, J., Da'czynszyn, A., Aitken, A. V., Biancardi, V. C., & Winklewski, P. J. (2023). The Role of Arginine-Vasopressin in Stroke and the Potential Use of Arginine-Vasopressin Type 1 Receptor Antagonists in Stroke Therapy: A Narrative Review. *International journal of*

Bibliografía (Continuación)

- molecular sciences*, 24(3), 2119. <https://doi.org/10.3390/ijms24032119>
- Da Silva, T.L.G., Donat, J.C., Lorenzonni, P.L. et al. Event centrality in trauma and PTSD: relations between event relevance and posttraumatic symptoms. *Psicol. Refl. Crít.* 29, 34 (2016). <https://doi.org/10.1186/s41155-016-0015-y>
- Dekel S, Ein-Dor T, Rosen JB and Bonanno GA (2017) Differences in Cortisol Response to Trauma Activation in Individuals with and without Comorbid PTSD and Depression. *Front. Psychol.* 8:797. doi: 10.3389/fpsyg.2017.00797
- De Mello, R. A. F., Coimbra, B. M., Pedro, B. D. M., Benvenuti, I. M., Yeh, M. S. L., Mello, A. F., Mello, M. F., & Poyares, D. R. (2023). Peri-Traumatic Dissociation and Tonic Immobility as Severity Predictors of Posttraumatic Stress Disorder After Rape. *Journal of interpersonal violence*, 38(3-4), 4240–4266. <https://doi.org/10.1177/08862605221114151>
- Duval, Fabrice, González, Félix, & Rabia, Hassen. (2010). Neurobiología del estrés. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 48(4), 307-318. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272010000500006>
- Engelbrecht, A., & Jobson, L. (2014). An investigation of trauma-associated appraisals and posttraumatic stress disorder in British and Asian trauma survivors: the development of the Public and Communal Self Appraisals Measure (PCSAM). *SpringerPlus*, 3, 44. <https://doi.org/10.1186/2193-1801-3-44>
- Flores Mosri D (2021) Clinical Applications of Neuropsychoanalysis: Hypotheses Toward an Integrative Model. *Front. Psychol.* 12:718372. doi: 10.3389/fpsyg.2021.718372
- Freud, S. (1991). *Sobre los recuerdos encubridores* (1899), Tomo III. Amorrortu Ed. Obras Completas.
- (1992). *El yo y el ello* (1923), Tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu Ed. Obras Completas
- (1991) *Conferencia 32: Angustia y vida pulsional*. Nuevas conferencias

Bibliografía (Continuación)

- de introducción al psicoanálisis (1933 [1932]). Tomo XV. Buenos Aires: Amorrortu Ed. Obras Completas.
- Kim, E. J., Pellman, B., & Kim, J. J. (2015). Stress effects on the hippocampus: a critical review. *Learning & memory* (Cold Spring Harbor, N.Y.), 22(9), 411–416. <https://doi.org/10.1101/lm.037291.114>
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26286651/>
- Kolibius, L. D., Roux, F., Parish, G., Ter Wal, M., Van Der Plas, M., Chelvarajah, R., Sawlani, V., Rollings, D. T., Lang, J. D., Gollwitzer, S., Walther, K., Hopfengärtner, R., Kreiselmeier, G., Hamer, H., Staresina, B. P., Wimber, M., Bowman, H., & Hanslmayr, S. (2023). Hippocampal neurons code individual episodic memories in humans. *Nature human behaviour*, 10.1038/s41562-023-01706-6. Advance online publication. <https://doi.org/10.1038/s41562-023-01706-6>
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (1996). Diccionario de psicoanálisis. Editorial Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- Nie, Y., Wen, L., Song, J., Wang, N., Huang, L., Gao, L., & Qu, M. (2022). Emerging trends in epigenetic and childhood trauma: Bibliometrics and visual analysis. *Frontiers in psychiatry*, 13, 925273. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.925273>
- Perkins, J. D., Wilkins, S. S., Kamran, S., & Shuaib, A. (2021). Post-traumatic stress disorder and its association with stroke and stroke risk factors: A literature review. *Neurobiology of stress*, 14, 100332. <https://doi.org/10.1016/j.ynstr.2021.100332>
- Petzold, M., & Bunzeck, N. (2022). Impaired episodic memory in PTSD patients - A meta-analysis of 47 studies. *Fronteras en psiquiatría*, 13), 909442. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.909442>
- Rahman N and Brown AD (2021) Mental Time Travel in Post-Traumatic Stress Disorder: Current Gaps and Future Directions. *Front. Psychol.* 12:624707. doi: 10.3389/fpsyg.2021.624707
- Reed, J., Taylor, J., Randall, G., Burgess, A., & Meiser-Stedman, R. (2023). Associations between the Trauma Memory Quality Questionnaire and posttraumatic stress symptoms in youth: A

Bibliografía (Continuación)

- systematic review and meta-analysis. *Journal of traumatic stress*, 36(1), 31–43. <https://doi.org/10.1002/jts.22903>
- Richter-Levin, G., Sandi, C. Title: "Labels Matter: Is it stress or is it Trauma?". *Transl Psychiatry* 11, 385 (2021). <https://doi.org/10.1038/s41398-021-01514-4>
- Roullet, P., Vaiva, G., Véry, E., Bourcier, A., Yrondi, A., Dupuch, L., Lamy, P., Thalamas, C., Jasse, L., El Hage, W., & Birmes, P. (2021). Traumatic memory reactivation with or without propranolol for PTSD and comorbid MD symptoms: a randomised clinical trial. *Neuropsychopharmacology: official publication of the American College of Neuropsychopharmacology*, 46(9), 1643–1649. <https://doi.org/10.1038/s41386-021-00984-w>
- Scalabrini A, Mucci C y Northoff G (2022) La jerarquía anidada del yo y su trauma: en busca de una reorganización dinámica y topográfica sincrónica. *Frente. Tararear. Neurosci.* 16: 980353. doi:10.3389 / fnhum.2022.980353
- Serpeloni, F., Narrog, J. A., Pickler, B., Avanci, J. Q., Assis, S. G. D., & Koebach, A. (2023). Treating post-traumatic stress disorder in survivors of community and domestic violence using narrative exposure therapy: a case series in two public health centers in Rio de Janeiro/Brazil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 28, 1619-1630. ISSN: 1413-8123 Versión on-line ISSN: 1678-4561
- Siehl, S., Sicorello, M., Herzog, J. et al. Neurostructural associations with traumatic experiences during child- and adulthood. *Transl Psychiatry* 12, 515 (2022). <https://doi.org/10.1038/s41398-022-02262-9>
- Szczepanska-Sadowska, E., Wsol, A., Cudnoch-Jedrzejewska, A., & Zera, T. (2021). Complementary Role of Oxytocin and Vasopressin in Cardiovascular Regulation. *International journal of molecular sciences*, 22(21), 11465. <https://doi.org/10.3390/ijms222111465>
- Steenen, S. A., van Wijk, A. J., van der Heijden, G. J., van Westrhenen,

Bibliografía (Continuación)

- R., de Lange, J., & de Jongh, A. (2016). Propranolol for the treatment of anxiety disorders: Systematic review and meta-analysis. *Journal of psychopharmacology (Oxford, England)*, 30(2), 128–139. <https://doi.org/10.1177/0269881115612236>
- Von Majewski, K., Kraus, O., Rhein, C. et al. Acute stress responses of autonomous nervous system, HPA axis, and inflammatory system in posttraumatic stress disorder. *Transl Psychiatry* 13, 36 (2023). <https://doi.org/10.1038/s41398-023-02331-7>
- Wang, Z., Neylan, T. C., Mueller, S. G., Lenoci, M., Truran, D., Marmar, C. R., Weiner, M. W., & Schuff, N. (2010). Magnetic resonance imaging of hippocampal subfields in posttraumatic stress disorder. *Archives of general psychiatry*, 67(3), 296–303. <https://doi.org/10.1001/archgenpsychiatry.2009.205>
- Young C, Butcher R. Propranolol para el trastorno de estrés postraumático: una revisión de la efectividad clínica [Internet]. Ottawa (ON): Agencia Canadiense de Drogas y Tecnologías en Salud; 2020 mar 18. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK562942/>